R (Ms)
249

N.T. 1127211
C.B 1000898031

Sala Reservada Estª 9 — 4.

El Pastor Fido

Comedia

De Ires

El Pastor Fido

Comedia

De tres

Ingenios

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Personas que Sablan en esta Comedia.

Mirtilo.
Amarili.
Silvio
Dorinda

Nicandro. viejo
Carino. viejo
Sativo graçioso
Coridon graçioso

Corisca graçiosa.

Fabio, Flora.

Pastores, y Pastoras, Musica y acompañam.to

El Pastor Fido

Primera Jornada De Dn

Antonio Solis.

Theatro de Bosque, y una fachada de templo.

Dentro Mirtilo

Piedad çielos piedad, que ya no puedo
Rendirme â mas, que a confessar el miedo,
Y pareze, que os cuesta algun Cuydado,
Saber mas desdichado, â un desdichado.

Sale Satiro.

Sat. De su Grado en el templo se ha caydo:
pobre Mirtilo!

Sale Corisca por la otra parte.

Coris. Satiro, que Ruydo
es el que ay en el templo?

Sat. Ai es un muerto, que desia un Exemplo.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

Mirtilo, aquel pastor tan afamado,
(Sonra de esta legion) oy se ha informado
del Oraculo, allâ de sus passiones,
y como son los Dioses Respondones
enviendose enbiosados,
y tienen tantos Sumos de incendados,
le Savrân, sin duda, aora respondido
alguna liberrad, que le ha aturdido.

Coris. Mirtilo ha sido? Sat. El mismo;
mas no sê, si fue muerto, ô parasismo:
el anbava Cros dias
muy entendido de melancolias,
viendo dos mill visiones,
y Requebrando el agre en los rincones;
y lo mas, lastimoso
es, que padezе un mal muy Arqueroso.

Coris. Que mal es?

Sat. Mal de Amor, Señoramia,
Sablando con perdon.

Coris. Como es el dia
oy, de la ausencia de Dorinda bella,
que se parte â la Arcadia, Yo con ella
â ser fiesta por las bodas de su prima
Amarili, esse mal, que le lastima
no sera mal de Amor, sino de ausencia,
que es amenaza de mayor dolencia.

Sat. El otro por Dorinda?
Ya no la quiere, Ya de otra mas linda
Ninfa, que Diz, que vio en la montaña,
se enamorò el Simplon: gentil Sabaña!

Coris. Tan malo es el Amor?

Sat. Digo, Señora,
que es vn loco de atar, quien se enamora.

Coris. Tu siempre has despreciado las verdades
de mi Amor.

Sat. Pues, si en esas liviandades

Sablas, me Vrê.

Coris. Porquê Satiro ingrato?

Sat. Porque no le estan bien â mi decato;

que no ay humana ley, que aya dispuesto,

que el Satiro sea siempre deshonesto:

nuestros Señores padres han querido

casarnos, pero Yo lo he resistido,

porque Soy muy devoto de Diana,

Y tengo mucha gana

de Juntar de mi Dote algunos reales

para entrarme en las vrgénes bestiales.

Coris. Ay mayor boberia!

Casarte no es mejor?

Sat. Señora mia,

Yo Soy pastor, Y cabras he guardado,

y muchissimas vezes he notado

sus travessuras, sus disoluçiones,
y lo que hazen sufrir â los varones; Guido dentro
pero que es esto? Aguarda, que parece
que otra vez en el templo el Guido crece.

Dentro Mirtilo.

Esto es morir, nadie impida
el unico refugio de mi vida.

Sat. Su voz es esta: el ha resucitado.

Coris. No le ves, que confuso, y que asombrado
viene allí con Dorinda, y con Carino
su viego padre?

Sat. Abriendo va camino
entre la gente ya para ocultarse:
Corisca, de esto sirve enamorarse.

Sale Mirtilo forzejando con Carino, y con Dorinda
y ellos le detienen.

Mirt. Despabme: ay tal rigor! Padre inhumano

cruel Dorinda, al çielo Soberano
os oponeis los dos con apartarme
de mi bien.

Carin. Que no quieras Escucharme!

Dorin. Que â una muger, que tanto te ha querido
aun no quieras oyr?

Mirt. Pese al oydo,
atencion les pedis â mis enojos?
No veis que toda el alma Està en los ojos?
Dulçissima enemiga,
no te apartes (Besame que la diga)
Espera si te obliga, ~~Espera si te obliga~~ mi cuydado,
que me llevas la vida que me has dado:
detente, si Esta dicha te merezco,
que me dejas la vida, que aborrezco;
pero ya la perdi de vista (ay triste!)
ingrato Sol, que presto te pusiste!
Toda mi dicha se ha llevado el viento!

Assi te desvaneces pensamiento?
Perdi mi bien, perdi mi compañia!
con la vida te burlas fantasia?

Carin. Ay desdicha mayor! Dorin. Ay mayor pena!

Sat. Que apostamos, que está la Luna llena?

Mirt. Pastores del Sacro Alpheo;
Sátiro, Corica, Amigos,
decidme si aquella ninfa,
aquel hermoso prodigio,
que llevava entre los pies
arrastrando mi albedrio,
Sa passado por aqui?

Corit. Ninguno tal ninfa Sa visto.

Mirt. Y tu Sátiro? Sat. Yo si;
pero no me ha parecido
albedrio lo que arrastra,
sino un Cenojil pasizo,
de unos listones de paño,
que suelen llamarse Grillos.

Mirt. De aquese templo de Apolo
no Salió aora! Decidlo,

no me bolvia â llamar?
en sus ojos, no Saueis visto
vna piedad, que era imperio
y parezia cariño?

Carin. Hijo, Depa Da illusiones
que no estas enti. Dorin. Mirtilo
no escucharas â Dorinda?.

Carin. No oyras a vn pabre afligido?
Mirt. Decid, hablad, que quereis?

Carin. Hijo. Mirt. No me llameis hijo:
tu, padre (que este atributo
a mi costumbre Sas deuido)
tu, padre, me Sas de poner
en la garganta el cuchillo?
Tu me diste el ser, y quieres
Lobarmele? O padre impio!
Si Sauias de Sazer el Lobo
porquê Sizíste el beneficio?

Cari. Yo quitarte el ser? primero
falte mil veces el mio:
no sabes quanta ternura
me debes?

Dor. Señor, amigo,
advierte.

Mirt. Calla enemiga,
y no me llames amigo;
no fue amor, engaño fue
tu Amor: Ya passò aquel siglo,
en que vençias mirando,
y triunfabas del vencido.

Cari. No nos dirás lo que sientes?

Dor. Ni hablarnos quieres, ni oyrnos?

Mirt. Yo os dirè mi mal, y no
por lograr vuestros alivios,
sino porque me deseis,
como â incapaz de sufrirlos.
Por un estraño accidente,
a que me guiò el destino,
vi una hermosissima Ninpha,
que me robò el aluedrio;
y aunque entonçes tuve ficha
de librarme de un peligro,
con rendirme, y ausentarse,
me pagò este beneficio:

quedê sin vida al perderla,
y despues (ô sea probigio,
ô illusion, que mas parece
algun celestial Aviso)
vna imagen suya trayga
delante entre mal distintos
çelages, que Ia me llama
con imperioso cariño,
y Ia me bize piadosa,
que tema el Azero mismo
de mi padre. Esto vi Aora
confirmado en el diuino
Oraculo de Ce templo,
y asombrado mi sentido
empezô; pero que es esto?
Aguardad, no Saueis oydo
Este rumor espantoso?
No veis el templo vezino,

Ruido dentro como de terremoto.

como forcega temblando
con la tierra, que Ia oprimido?
No veis la grande techumbre
que baya â ser con Ruido,
vnas vezes pauimento,
y otras vezes frontispiçio?
No veis, que se turba el Sol?
y que Ia en Sangre teñido

de aquella parte arrebata
los Sorvores mas vezinos,
para que entrando en el ayre
el imperio del Abismo
se inflame con otros Rayos,
otro Dios mas vengativo?
Grande Oraculo de Apolo,
que con altos vaticinios
Revelas sin tiempo, al tiempo
sus Secretos Riscondidos,
desengaña la ignorancia
de Ciegos oyentes indignos,
que Sueñan Comos Rilusiones
la verdad de tus prodigios.
Dime irritada Deydad,
quien Amenaza mi Suerte?

Responde Dentro la Musica.

Mus. Conducirante â la muerte
tu padre, y tu voluntad.
Mivt. Mi padre, y mi voluntad!
Ô fiera Ley del destino!
Cavi. Estraño embelesamiento!
Dor. El Sabla â vezes Consigo,
y otras Sabla con el ayre:
mas nosotros nada oymos,
ni vemos de lo que el Dize.

Sat. Señores, pierdo el sentido:
como el Juicio le sanquitado,
sauiendole buelto el Juicio?

Cari. Depemos, por si descansa,
que lidie un rato consigo;
porque no ay pena mayor
que vn consuelo intempestivo.

Mirt. Donde está, Oraculo santo,
este sermosissimo hechizo
que me sa muerto? No responder?
tan presto sa sensordezido? Cessa el terremoto.
Pero ya se sa serenado
el Zielo, y el dia vestido
de mas dia, restituye
al campo el verdor nativo. Dentro instrum.
Dulzes instrumentos suenan;
pero que es esto, que miro?
Ojos gozad lo que os toca,
sin estorvar los oydos.

Cantan dentro los quatro versos que se siguen, y mientras dura la Musica vaya passando por el tablado Amarili muy bizarra, y Mirtilo como arrebatado vaya volviendo los ojos â ella, y quando acave la musica llegará Amarili cerca del paño, y se va.

Mus. No tendrá fin el daño que os ofende,
hasta que Iunio Amor bos Semideos;
y de vna infiel muger los devaneos
la alta piedad de Vn Pastor fiel enmiende.

Mist. Donde vas Sombra diuina?
no te entiendo, Ia te sigo;
pero la Espalda me buelues?
Otra vez de mis gemidos
te apartas? Tanto veneno
tiene vn infeliz consigo,
que quando Ruega, no informa,
sino Fiere los Oydos?
Entre las ondas de Alpheo
se arroja, y se ha sumergido,
dexando con nueuas luzes
su Cristal mas Cristalino.

Cav. Ay mas Cara confusion!

Dor. Ay mas Estraño delirio!

Mist. Ia Estaueis desengañados,
Ia Dorinda, Ia Carino
Saureis visto estos portentos,
dezid aora, que finge
ideas, dezid, que mienten
las vozes de mi destino.

Cari. Mírtilo, nabie te entiende,
nosotros naba hemos visto.
Dor. Si das a tu error licencia,
vendrás â perder el Juicio.
Mirt. Depadme padre cruel,
que Ja parezе que miro
en mi garganta la sangre,
y en tus manos el cuchillo.
Depame Dorinda ingrata,
que Ja, con no sê, que instinto
me parezes que eres tu,
quien me conduze al Suplicio:
Yo me resuelvo â Beparos,
y por incierto camino
acercarme a la fortuna
ô alegarme del peligro.
Cari. Assi pagas lo que debes?
Dor. Assi te apartas Mírtilo?
Cari. A un padre, que te ha criado?
Dor. De una mujer, que te quiso?
Mirt. Que te bebo? que te bebo?
a los dos A ti padre, el nazer Yo
de un Pescador, con alientos
tan altamente encendidos,
que quisiera para ser,
conseguir el no Saver sido?

Car. A! Si pudiera dezirte
un secreto! Mas que digo?
Callando obedesco al çielo,
y muriendo Sabrê lo mismo.

Mirt. Yati Dorinda el prender
estos naturales brios
de mi Espiritu bizarro
con el misero Artificio
de unos Yerros, que se forjan,
y se arrastran sin sentirlo?

Dor. A! Si pudiera quitarme
la vida! Mas que imagino;
oy me partirê a la Arcadia
y la ausencia Sarâ su oficio.

Mirt. Helide, patria enemiga
Alpheo, Sagrado Rio,
Montes, que me Saueis criado,
Campos, que me Saueis Sufrido;
padre, que de un Rey Solo
eres improprio enemigo:
Dorinda, â quien quise un tiempo
arrastrado, ô conduzido,
A Dios; que el çielo me manda
que me entregue sin arbitrio
al Rumbo por donde van
las huellas de mi destino.

Cari. ¿Enfin, me dejas?
Mirt. ¿Es fuerza.
Dor. ¿Enfin, te vas?
Mirt. Es preziso.
Cari. Pues Yo sabré hazer lisongear
con mi muerte tus desvios. Vase
Dor. Pues Yo sabré castigar
tu sequedad con mi olvido. Vase
Mirt. Y Yo vagaré por el mundo
hasta hallar el dueño mio,
ó encontrar con el sosiego
en el vltimo suspiro. Vase
Sat. Buenos van Corrida: veis?
Lisi es Amor; aora digo
que he de ser virgen bestial
aunque me muera de frio.
Cor. Ivatame como quisieres
que aunque te precies de Griego,
Yo me parto oy á la Arcadia
con Dorinda, y es preciso
sentir tu ausencia. Sat. Tambien
pienso seguir á Mirtilo
porque he comido su pan;
pero no pienso sentirlo.

Cor. Y no me permitiras
que pueda el afecto mio
quererte bien desde lejos?

Sat. Aunque no es bien permitido,
como sea con Amor
Patonico, lo permito.

Cor. Que es Patonico? Sat. Lo ignoras?

Cor. Jamas tal nombre se oyo.

Sat. Yo no sé lo que es, empero
sé lo que no es. Cor. Pues dilo.

Sat. Amor Patonico (Amiga)
es un Encanto Agostizo,
que no es voluntad, ni es odio;
que no es pena, ni es alivio,
que no es carne, ni pescado,
que no es desden, ni cariño,
sino otra cosa, la qual
sin ser virtud, ni servicio,
anda invisible à manera
de filigrana de vidrio;
y aunque no es çielo, ni infierno
y es algo menos que Limbo;
diz que està en ella penando
sin tener calor, ni frio,

el alma de Garway
por los siglos, de los siglos.

Cor. No es mas fácil olvidarte?

Sat. Bien lo ajuste consigo.

Cor. Pues á Dios, que Yo sabré
vengarme de tus desvios:
Yo te arrojaré del pecho
y en tu lugar, descreydo,
pondré al primero que viere;
y si ay mas lugar vazio,
pondré á dos, paraque cobres
el tercio de lo caydo. Vase.

Sat. Oygan la muger! por Dios
que el respeto me ha perdido;
desta manera nos tratan,
y luego dirán, que fuimos
ingratos si las dejamos,
y nos harán Soneticos
de quexas, en que nos llamen
Arroyuelos fugitivos. Vase. Ocultase el templo.

Sale Silvio con venablo como huyendo.

Silv. Pastores, que en las montañas
de Arcadia seguis mis huellas,

sin poder sumar con ellas
el numero á mis hazañas:
vosotros, que en las Líneas
de Alpheo me haueis seguido,
ya de las fieras temido,
ya acosado de las fieras;
y saueis visto, al fatigallas,
en las venatorias lides,
mi destreza en los ardides,
y mi fuerza en las batallas:
seguidme aora, venid
á librarme de vn cuydado,
que nunca me saurei sallado
en mas peligrosa lid;
librabme de la escondida
violencia de vna beldad,
que ofende mi libertad,
que es algo mas, que mi vida.

Sale Nícandro viejo venerable, Coridon,
y Pastores

Nic. Silvio, que es esto?
Cori. Señor,
donde vas?
Nic. Aguarda, espera.

Oy, que es la Estación primera
de las dichas de tu amor;
Oy, que la Arcadia publica,
en tus bodas, su ventura:
Oy, que la cara hermosura
de Amarili se dedica
â ser tuya, para ser
refugio de esta legion,
de cuya desolazion
fue artifice otra muger;
dejas el banquete? y compes
la fee solemne, que as dado?
y con fuga, y tu enfado
los festines interrompes,
dejando â tu triste Esposa,
(que tu sequedad acusa)
ô bien llorosa, ô confusa,
ô bien confusa, y llorosa?
que es dto Silvio?

Silv. No sê.

Nic. Donde vas?

Silv. A ser, quien soy.

Nic. Buelve en ti.

Silv. Sin vida estoy.

Nic. Que sientes? Silv. Yo lo diré.
Confieso, pabre, y Señor,
que el ser de Amarili Esposo,
hiziera âmi Amor dichoso,
â Saber nazido mi Amor;
pero Yo, que me Se criado
en las Selvas, perdiguiendo
las fieras, y entre el Estruendo
belicoso, que San formabo,
quando se eleva, ô se abate
sobre la Garza, el Neblí,
quando gruñe el Javalí,
el Leon Ruge, el Perro late,
he de viuir oprimido
en la Carzel de vnos brazos,
que mas, que del Sombre lazos
Son prisiones del Sentido?
Yo, para vn pacto villano,
la mano aora he de dar,
que es lo mismo que Arojar
mi libertad con la mano?
Yo he de idolatrar Lenbido
los ojos de vna muger?
Y quando puedo Benzer,
enseñarme â ser Benzido?

eso no, Padre; perdona;
porque el Fuego no sufriera,
aunque en el Fuego viniera
enlazada la Corona.

Nic. Una fiera entre engendré; Ap.
mas si Yo he sido otra fiera
que a un Pyo por la severa
ley del destino arrojé
en la cueva portentosa
de Orícina, que me espanto
de ver en otro Pyo, tanto
de mi impiedad ligurosa!
Por no quitarle la vida
quando mas mi dolor fuese
le arrojé donde el muriese.
O piedad mal entendida!
O quien borrar esta Historia
con el olvido pudiera!

Silv. Llorar? Nic. No sé. O Dinaçiera
un infeliz sin memoria!

Silv. Ves que mi inculta aspereza
aun con la razon no bomas,
y para vencerme tomas
las armas de la flaqueza!

no llores, que te condenas
a que te beje, si lloras.

Dentro Amarili

Si llores, beşad, Pastores,
que salga â desir mi pena.

Sale con alguñ Pastoras.

Si llores, y lloren quantos
supieren mi poca dicha,
que para tanta desdicha,
aun no bastan muchos llantos.
A toda la Arcadia el Cielo
castiga conmigo, y ver
padeziendo, padezer,
es miserable consuelo:
antes crezе mi agonia,
viendo que es comun mi pena,
y me aflige como agena,
mucho mas que como mia.

Nicandro, y Amarili con los lienzos en los ojos

Silv. Deun Padre, y de una muger,
entre dos llantos Hoy:
Cadi; pero donde voy?
Ojos, si os estorva el ver,
volued a mi inclinazion,
que enternezerme no quiero,

Y os sabrê sacar primero,
que os entienda el Corazon.

Amar. Ya Silvio de mi amoroso
empeño no te he de hablar;
ya sê, que enseña â negar
el que luega temeroso,
y assi solo tu atencion
pido, por un breve rato,
que sin faltar â lo ingrato,
cumplieras con mi razon.

Silv. Di, que ya se han reprimido
mis naturales enojos;
mas yo çerrarê los ojos,
y cuydarê del oydo.

Amar. Pues, escuchadme Pastores,
y vereis porquê lodos,
han llegado mis deseos
â sufrir tus rigores.
Diez lustros sabrâ cabales
(sino engañan las Historias)
que vna muger de la Arcadia,
(cuya infelize memoria
impressa con sangre, apenas
con nuestro llanto se borra)
manchô el Palamo, y la honra

de Tirsi, que entonzes era
Sacerdote de essa Antorcha,
que illuminando la noche,
viene a ser Sol de la Sombra;
Y por el Justo Decreto,
que orbenô la misma Diosa,
fue conducida â su templo
para ser victima impropria,
que lauase con su Sangre
la mancha de su deshonra:
Y porque en los Sacrificios
(Segun nuestras Leyes) toca
al brazo del Sacerdote
la Sangrienta Ceremonia,
viô Tirsi â sus pies Lendida
â su hermosissima Esposa;
Y como aun el agravio
â la hermosura se postra,
siempre que la voluntad
se aparta de la memoria;
tres vezes levanta el brazo
para herir, â lo que adora,
y tres se le cae la mano
sin que el brazo lo conosca;

pero venziendo el Amor,
que arrebata al que aprisiona,
buelve contra sí la punta,
y con Ira mas heroyca,
Sierve alla en su corazon
â la ingrata, que le enoja.
Murió enfin, y de esta muerte,
que fue del Amor lisonja,
resultó quizâ por esso
la inbidia zion de la Diosa
de la Castidad, que vió
atado â Silvio en la pompa
de los triumfos del Amor
con cadena ignominiosa.
Cubrióse el Cielo de nubes,
vistióse el ayre de sombras,
murió el Sol por aquel rato,
ô se le apagó la antorcha:
rompió la carcel el viento
y con furia sediciosa
lleva tras sí tan ligeros
los troncos, como las ojas.
Flexible la tierra, mezcla

las casas, y las personas,
y al mas pessado edificio
le niega el Centro, ô le arroja.
A tanto asombro; succede
la plaga mas horrorosa
con que el Zielo nos castiga
quando su piedad se enoja.
No sê que Constellazion
malignamente influiçiona
el ayre, de suerte, que es
la respiracion ponçoña;
el hombre es el Basilisco
del hombre, y su vista sola,
ô su contacto, aun mas fiero,
destruye su Especie propria.
Siega abulto las humanas
mieses la guadaña corba,
baraxando la Zizaña
con la Espiga, y con la losa.
Muere el Medico primero
que el enfermo; la piadosa
madre, desampara al hijo
en medio de la congoja.

Todo es dolores el cuerpo,
el alma, toda es Zozobras!
Valgame Dios! que batalla
de la materia, y la forma!
De muchas vozes confusas
se compone vna voz sola,
que, ô no dize lo que quiere
ô dize Misericordia.
El hombre se buelve al Zielo?
grande es el mal que le aoga,
que quando es leve el castigo,
alia otra parte sollozа.
Oyô el Zielo los clamores
de nuestra Arcadia, y la Diosa
mandô, que todos los años,
con Superstizion devota,
diese la vida en sus Aras
vna de nuestras Pastoras;
y no contenta con esto,
Dizo vna ley rigurosa
contra el infelize Sexo
de la muger, en memoria
de aquella primera ingrata,
que tanto daño ocasiona,

mandanbo, que qualquier Ninfa
que la fee à su Esposo compa,
ô manche, en sus mismas Aras
el cuello al cuchillo ponga,
Si con Otra humana vida
no puede comprar la propria.
Medio Siglo se ha pagado
esta pension afrentosa,
hasta que nuestra afliccion
con nuevo fervor invoca
a Diana; y tu Nicandro
como Sacerdote, toma
la voz del pueblo, y merezes
que el Oraculo la oyga,
la admita, y se compadezca,
y de esta suerte responda.
No tendrâ fin el daño que os ofende,
hasta que Jupe Amor dos Semideos
y de una infiel muger los desvaneos
la alta piedad de un Pastor fido enmiende.
Esse vaticinio Santo
obliga à la Arcadia toda
à que ponga en mi los ojos
como indigna Sucessora

de la gran Deydad de Arcadia,
y tambien â que les ponga
en Silvio, que por tu hijo
la sangre de Alzides goza;
Juzgando, que ha de çesar
la calamidad penosa
de tantas calamidades
el dia de nuestras bodas:
Y Yo, que de nada estava
mas lejos, que de la ociosa
política, con que Amor
lisongea al que aprisiona,
di licencia â los primeros
afectos de esta aleuosa
passion, que son las çentellas
de que su incçendio se forma;
Si â ser incçendio llegaron
en mi pecho, poco importa
publicarlo, â si no sablàran
mis ojos con lo que lloran!
Silvio, en fin, me dió de esposo
la fee, Yo le di de esposa
algo mas, pues se la di
sin violençia: (aqui se alogan

mis palabras con mi aliento,
que azia el alma las reuoca.)
pues el dia en que Himeneo,
siguiendo la nupçial pompa,
tuvo encendidas sus teas,
para illustrar nuestras bodas,
permite el Amor, que agrado
Silvio con las manos rompa
el dulze Iugo, primero
que en la cruz se le pongan.
Pastores, Ninfas, Nicandro,
Silvio (â traydor!) lo que aora
discurro, no es en mi queja,
sino en vuestro bien, que importa
mas que mi vida, aunque fuera
mi vida mas venturosa:
segun la voz de Diana,
cessarâ vuestra çoçobra,
el dia que Amor viere
dos Amantes de la heroyca
estirpe de nuestros Dioses:
Amor lo es tambien, y Aurora
mi dicha, si esto no fuera
contar lo que el Cielo informa,

no contradíera vn Dios,
lo que aconseja vna Diosa.
Otra sin duda, otra ninfa,
ô mas noble, ô mas dichosa,
el, la que merece â Silvio,
y la que los çielos nombran;
buscadla Pastores míos,
aunque las Selvas la escondan,
que no quiero que compreis
mi fortuna â tanta costa.
Esto mi razon os pide,
Esto mi Amor os aposta,
y esto mi piedad os dicta;
que yo ofendida, quejosa,
y despreciada, sabrê
sepultar en la mas honda
Region del alma, estas penas,
por no turbar essas glorias:
y aora me yrê â llorar,
donde nadie lo conozca,
estas lagrimas infames,
que ya â los ojos se asoman,
quando deuieran quedarse
eladas, donde se forman. Vase

Nican. Escucha, Amarilis, espera.

Corib. Tente, donde vas Señora?

Nic. Seguidla, porque no acabe
con su vida, su congoja. Vanse los Pastores.

Silv. Seguidla, y no la alleis,
que si buelve tan hermosa,
y tan eloquente, sabrâ
que mi corazon la oyga,
y le arrojarê del pecho,
si veo que se apassiona.

Nic. Y tu, no la sigues? Silv. Yo?
antes el huyrme importa;
que quien llega â batallar
con una muger que llora,
solamente con la fuga
conseguirâ la victoria.

Nic. Pues, que intentas? Silv. Yo? seguir
mi inclinacion belicosa.

Nic. Plegue al cielo, que de Amor
el blando imperio conozcas.

Silv. Calla, no pronuncies, pobre,
maldicion tan rigurosa.

Nic. Dioses, corregidle, o sabe
esta vida, que me sobra. Vase

Silv. Selvas, amparadme, y mueran
estas villanas lisongas. Vase

Corí. A caza se vã este Novio,
por solo huir de la noúia;
y no haze mal, porque el dia
de caza, si bien se nota,
ũ nunca es fiesta, ó es fiesta
para el dia de la boda. Vase

Salen Satiro, y Corisca.

Sat. Linda tierra es la Arcadia, y lindamente
por el rio, siguiendo la corriente,
en dos barcos, sin riesgo, hemos venido.

Cor Dorinda este festejo ha preuenido,
para las bodas de Amarili hermosa,
que es su prima, y con Silvio se despos a,
y quiere entrar de mascara, y de danza
ãdarla el parabien.

Sat. De aqui se alcanza
a ver su barco, que algo atras venia.

Cor. Ya ãla orilla abordo.

Sat. Yo no queria
ver la fiesta, mas yendo tras Mirtilo
que iva llorando un Pie, y otro Pie,

por la vision de que anda enamorado
Suyô de mi tan çiego, I arrogado,
que en la pobre barquilla
De vn Pescador, que estava ia en la orilla,
Como cosa entregada â la carcoma,
viene, I que halze, I toma,
I dexase llevar del Rio abajo,
I Io, que me aturbi de su trabajo,
despues de hazerle en voz vna protesta,
tomo, I que hago, I vengome â la fiesta.

Coris. Pues ia que aqui los dos solos estamos,
es menester que vn poco nos oygamos
mientras llega la gente.

Sat. Oygamonos por çierto atentamente;
pero has de hablar de Amor?

Coris. No sera mucho.

Sat. Protesto que te oygo, I no te escucho.

Coris. Señor Satiro Vestel
en Itelide nos sazia
la vista de Señoria,
y la viba de merzed:
â su berden, I â sus fieros,
fee, a falta de Sombres guarbê,

que es muy facil guardar fee
donde ay falta de Corderos.
Ya â la Arcadia Semos llegado,
que es la Corte pastoril,
donde es el Amor Cedit
de muchissimo ganado:
aqui tengo Yo un Garzon,
conozido por lo menos,
que ama con Rayos, y truenos,
y se llama Coridon.
Si adelante Sa de passar
nuestro Amoroso plazer,
ô Sa de olvidar el Comer,
ô Sa de enseñarse â tragar.
No Sa de ver mis trampantojos
si quiere Aumentar sus bienes;
y si dolieren las sienes,
ponerse el parche en los ojos.
Y en fin, si esto Sa de durar,
Sa de ser vuesamerzed
como pintura en pared,
que adorna, sin Estorvar.

Sat. Celos me han Asseguida?
Ay mayor Disolucion!
quieres que la tentacion

Se lia de mi cayda?
Con zelos, Jano ay desden;
pero honor bolueb por mi.
Coribon se llama. Coris. Si
Sat. Ynas tiene el quedar bien;
porque si el no fuera Sombron
se llamara Coribito,
y no puede ser chiquito
quien se llama Coribon.
Sale Corid. Del deseo me ha engañado,
o he visto â Coribea allí.
Coricа. Coris. Amigo? Sat. Helo aqui:
Se abrazan. por Dios que se San abrazado.
No se que diablos es esto,
que Jo no pobia vella,
y Ja me inclino â querella;
pensamiento deshonesto
detente, que Ja te Sas Jdo
en casa de Berzebu,
verme sin sentido, Jtu
quieres estar consentido?
Corid. Quien es Ese? Sat. Que parida!
Coris. Es un Pastor. Sat. Si Señor,
dize bien, Jo Joy el Pastor,

y ella la Obeja perdida;
mas si dijere que es cosas
mias, sepa usted que miente,
y sepa, que solamente
es una de mis quejosas.

Covid. Si Dorinda no viniera
Yo supiera castigarte.

Sat. Que, querias alabarte,
y que Yo lo pudiera?

Sale Dorinda con Pastores, y Pastoras
y con instrumentos musicos.

Dor. Venid todos, que ya es hora
de que la fiesta empecemos,
paraque con ella entremos
a ver Amarili agora:
y paraque le sea contento
dême mas gusto al parabien,
la Caviça, preven
el tono, y el instrumento;
en alabados, y quando
llega la Copla tercera
pdrive Yo la primera,
y el primer coro baylando
me seguirá, y al primero,
el segundo, y los demas:

Cuydado con el Compas,
que es este ensayo el postrero.

Ponense todos en ala, y Canta Corisca.

Coris. Al dia mas alegre
que ha visto el tiempo,
ven Amor, ven fortuna,
ven Himeneo;
las tres Gracias no vengan,
que siendo tantas
las que tiene la Noria,
son pocas Gracias.
Las dichas de Amarili Empiezan â baylar
Cantad Zagales.

Sale Amarili — Callad Zagales,
y el ayre de las Nieve,
pues son del ayre.
Que dichas dezis? que dichas
de Amarili? los pesares
dezid, â si el pronunciarlos
os duele, callad Zagales,
y esas dichas que passaron
antes de perficionarse,

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

el ayre se las lleve,
pues son del ayre:
Pero que miro! Dorinda,
tu vienes â acompañarme
en mi Tragedia?

Dorin. Amarili,
que es esto? tus ojos salen
llorosos â dezirme,
quando vengo â festejarte
desde mi vezina patria
con estos Coros nupciales?

Amar. Yo lo estimo; pero ya
no es tiempo de fiestas: dame
los brazos, y vete luego,
que si no quieres dexarme,
enfermarâ tu fortuna
del contagio de mis males.

Dorin. Quien se buscara en tus dichas,
tambien sabrâ acompañarte
en las desdichas. Pastores,
debajo de aquellos Sauces
Esperad. Sat. Luego lo dije:
desjarretôno el bayle;
mas que anda el Amor aqui:

bien hago en no enamorarme,
sino en ser vn manzebito
preciado de libertades.

Vanse Los Pastores, y quedan solas
Las dos.

Dor. Ya estamos solas, ya puedes
dar licencia à tus pesares:
callar?

Amar. Ay prima! vn agravio
se renueva al pronunciarle.

Dor. Iu agraviada? Amar. Yo agraviada.

Dor. Que puede hauer que te agravie?

Amar. Has tenido Amor? Dor. Ay triste!

Amar. Suspiras? Ya confesaste
que en la Escuela del Amor
no se aprende otro lenguage.

Dor. Amor tengo; pero amor
muy desdichado. Amar. No hables
en desdichas del amor
donde yo pueda Escucharte.

Dor. Nadie la corta fortuna
de mi Amor iguala.

Amar. Nadie?
Triste cosa es competir
en las infelizedades;
pero mas triste el vencer,
y siempre vencen mes males.

Dor. Sabes lo que son desprecios
de vn hombre ingrato?

Amar. Esso sabes?
Llegate mas; que no sê
que parentesco contraen
los Corazones enfermos,
que adolezen de vn achaque.

Dentro Mirtilo desde lejos.

Mirt. Valedme Dioses! Amar. Que es esto?

Mirt. Çielos Santos Amparadme!

Amar. No ves, Dorinda, no ves,
conque furor se deshaze
la corriente de ese Rio
de los preceptos del margen?

Dor. De sus limites, Alpheo,
ha salido en vn instante,
y con sus ondas vsurpa

la Jurisdiccion del valle.

Amar. Un Sombre (ay mayor desdicha!)
no le ves? un hombre sale
de entre aquellos dos peñascos,
Cediendo á los Vracanes
en una pobre barquilla?

Dor. Sa con impetu arrogante
la resaca azia la tierra
le arroja; Cielos, librale.

Sale Mirtilo como arrojado cayendo en medio de las dos.

Mirt. Valeme Dioses! no siempre
a un triste la tierra falte,
pues no es contra la desdicha,
el que cayendo la abraze.

Amar. Levanta, Joven, leuanta — llega á leuantarle
del suelo, que Ja escapaste.

Mirt. Quien eres tu, que la mano
das a un hombre miserable,
que arrojado; mas que mivo: — vase leuantando y al verla se sus pende.
tu aqui? tu prodigio amable
me das la mano? Ay Amor!
Ya que los ojos burlaste
tienes tambien ilusiones

para que el tacto se engañe?

Amar. Que sientes? Mirt. Deyme un poco,
que el passar en un instante
de los males, â los bienes,
es un bien intolerable.

Dor. No es este Mirtilo Cielos?
Mirtilo. Mirt. Aymas caro lanze!
tu aquí, Dorinda, tambien! buelve â mirar a Dorinda.
De donde â oponerse tales
a mis dichas! Aora digo Apte.
que el mal menos tolerable,
el passar en un momento
de los bienes, â los males.

Amar. Apte Cielos! No es este el Pastor
que tan dado â librarme
de aquel riesgo se arrojo?
Sin duda es el; mas delante
de Dorinda no conviene
darme a conozer, ni hablarle
en lo que debo â su esfuerzo;
porque aunque no fue culpable
el riesgo, ay en el lazones
para que el riesgo se calle.

Mirt. Ap.te
Buno me conoze, ô finge
no conozerme: tan fazil
es olvidar beneficios
porque vn infeliz los haze!
Mas sin duda por Dorinda
no quiere hablar de aquel lanze
tan Aventurado; Ay triste!
Siempre ay algo que embaraze
mis dichas, y aun no son dichas
una vez que son verdades!

Dor. Ap.te
Con la atencion se miran,
como que se han visto antes:
Hatrevaydor, no tienes ojos
para mi? Pero delante
de Amarili no es bien dar
occasion â sus pesares;
Ya se llegará su tiempo
Sufra el Corazon, y calle.

Mirt. Ap.te mirando a los dos.
Bueno me ha puesto el Amor
entre dos Cielos, que hazen
contraria violencia a un tiempo
al Corazon vacilante;
Alli mis penas se Aumentan,
Aqui se alivian mis males:

allí mueren mis afectos,
aquí mis Suspiros arden;
y tu, Amor, quando allí compo
tus Yerros por librarme
y aquí con nuevas prisiones
me ciñes, quieres que calle
sin permitir â un Cautivo
aquel ruido que se haze
con arrastrar las cadenas
de una Carzel, â otra Carzel?

Amar. Con claro afecto me mira,
Apleo y parece que alentarle
me persuaden sus ojos
â que en sus prendas repare.
Ay Silvio, si tu supieras
mirar allí! Dor. Ambos semblantes Apleo
mienten, ô es mas que atencion
ello que en sus ojos arde.

Amar. Forastero Pastor, vinos
como a la Arcadia llegaste?

Mint. Señora, el Sagrado Alpheo,
donde se arrojô la imagen
de un bien, que sigo, me ha puesto

Con impetu favorable
a tus pies. Que por Dorinda Ap.te
no pueda Yo declararme!
Ay dulcíssima enemiga,
no entendieras el lenguaje
de los ojos! Amar. Otra vez Ap.te
Con los ojos persuade
aque Yo; mas donde voy?
Necias Ideas Vegabme.
Hombre, qualquiera que seas,
â tan to tiempo llegaste,
pues quando Yoy acababa
de invitar por otro Amante,
vienes â que Yo coteje
tus prendas con sus Desayres.
Mucho me importa el huyr Ap.te
primero que aquí me arrastren
impulsos que son violentos
y parezen naturales:
vamos Dorinda de aquí.
Dor. Bien dizes, vamos, que es tarde:
Apartarlos me conviene. Ap.te
Amar. Y no boluer â mirarle, Ap.te
es el remedio mejor.

Van caminando azia el paño las dos.

Mirt. No Esperarâs un instante?
Assi me dexas ingrata
â solas con mis pesares?

Buelven ambas.

Dor. Dizes âmi? Amar. Hablas conmigo?

Mirt. No lo sê: â entrambas: (Dejadme
sufrir, y callar afectos)
â ninguna: âmi inconstante
fortuna llamaba ingrata.

Dor. Sentí que assi me llamasses,
y ya conosco, Mírtilo,
de quê de fortuna mudable
te quejas: guarde el çielo.

Amar. Oyrañê que assi me hablases,
y ya siento que te enoje
tu fortuna: Dios te guarde.

Dor. Celos, mucho os atreveis
siendo enemigos cobardes.

Amar. Valor, mucho os desmayais
en este primer Examen.

Mirt. Amor, mucho te acobardas
para tanto como arbes.

Dor. Pero Yo sabré vengar
con mis Iras sus desayres. Vase.

Amar. Pero Yo para vencerme,
de quien soy sabré acordarme. Vase.

Mir. Pero Yo sabré prangear
firme, rendido, y amante,
que por mi fidelidad
el Pastor Fido me llamen. Vase.

Fin.

El Pastor Fido

Jornada segunda.

De Don Antonio Coello.

Sale Carino.

Carí. Que de la barquilla
varada en el legazo de la orilla,
y de ese tronco atada,
aun mas que de la cuerda assegurada,
de la playa serena;
sobre la fee descande de la arena.
O Arcadia! A ti se venido
en demanda de vn hijo, que he perdido:
Yo, Mirtilo en esta misma parte
te hallê la vez primera, aqui he de hallarte.
Esta "Cueva" profunda
que quando crece Alpheo, del se inunda,
fue por donde arrojado
de la resaca, y de su boca echado

te hallé, ỹ con señas tales;
mas, ô memoria! de mi bien te vales
para darme la muerte? Di no tienes
Sarro en los males, sin buscar los bienes?
De Sermosas Caserias
que de Alpheo, ỹ Abon las ondas frias
baten, Era poblada
Esta Selva, ỹ en fabrica imitada
frondoso templo allí se mira enfrente,
mas que Rumor festivo dulzemente
de Ninfas, ỹ Pastores,
tejiendo bayles, ỹ sembrando flores,
discurre el valle. Esquadra peregrina?
parece que hazia el templo se encamina,
Saber la causa quiero,
ã la puerta del templo los Espero.

Salen Corisca, Satiro, Coridon, ỹ Musicos

Cantan. Alas fiestas de Venus diuina
que Arcadia celebra Pastores llegad,
venid, ỹ llegad
ofrezed la guirnaldas de flores

Solo llegue quien siénta de amores,
y oid lo que avisa la Diosa inmortal.

Gna voz. Aviso pregono,
que lleguen los Amantes, los Amantes solos,
y el grossero, que de Amor no sabe
no venga, no llegue, detengase, aparte,
que el que ignora su dulze ligor
ofende, y profana â la madre de Amor.

Sat. Como? torna, con licençia,
a repetir, pues es corta
la Copla.

Coris. Porque? Sat. Me importa
para vn caso de conciençia.

Voz Que el que ignora su dulze ligor,
ofende, y profana a la madre de Amor.

Sat. Quedense vsredes con Dios:
Yano puedo concurrir
aqui.

Coris. Porque? No te has de yr.

Corid. Concurre.

Sat. Concurrid vos;
las fiestas no puedo ver

Coris. Enque tu opinion se funda?

Sat. En dos causas: la segunda
porque Yo no se quieres.

Coríbon. Por la primera empezad,
que es mejor graduación.

Sat. Pues sabio Yo en procesion
para Ir por su antiguedad?
La segunda causa fue
por mi condizion severa;
no es verdad?

Coris. Si.

Coríb. Y la primera?

Sat. La primera? no la se.

Coríb. Que quieras a este simplon,
mas que a mi? Fiero pesar!

Coris. Y qué, quieres tu aquistar
el gusto con la razon,
quando aqui todos te aclaman?
Idvas, Satiro, enefecto?

Sat. Corisca, Yo no me meto
Jamas donde no me llaman.

Coris. O si la madre de Amor
vengára en ti lo que lloro!

Sat. Yo siento aca en mi, que ignoro
su dulcissimo ligor,

Solos los Amantes, hallo
que llamanj Dios (no ay dudar)
no tengo en esto de Amar
mas anima que vn Canallo:
Como vn Neron, desse modo
si la Soneftibad me toma,
vere abrassar vna Roma,
y vna Narizona, y todo.

Corib. Que gustes de esto bellaca?

Coris. Corazon de piedra tienes.

Sat. No ay que tratar; van desbenes
de mi, como de vna baca:
voyme.

Corib. No te pueb es Dr.

Sat. Pues, por quê?

Corib. Porque alla dentro
se estan eligiendo aora
los tres oficiales nuevos
para estas fiestas, y por si
te toca âti alguno dellos
Sal de esperarte.

Sat. Pues Io
Io Sastre, ni Çapatero

que me han de hazer Oficial?

Coris. Ay tal simple! que no es esso;
los tres Oficios son. Sat. Diga.

Coris. Alcalde, Priosre Coris. fuego.

Sat. En que lengua está esse oficio?

Coris. Derrivase del Caldeo,
y del Tudesco mesclado.

Sat. Pues densele al Tabernero.

Coris. Porqué? Sat. Porque cosa que
se derriua del Caldero
y del Tudesco, será
vino aguado, y no le bebo.

Coris. El terzer Oficio es,
mientras las fiestas hazemos,
ser Sacristan de la Diosa.

Coris. Aquese, sí, que es Ascenso.

Coris. Mas, no dura mas que un mes.

Sat. Sacristan ben un mes, que espira,
y vase al limbo derecho.

Coris. Si te tocare la suerte,
será cosa sin remedio;
porque es carga Consejil,
y eres vezino, aunque nuevo.

Dentro. ¡Víctor Bato, víctor Bato.

Coríd. Que ofiçio? Sat. Dentro. Alcalde el primero.

Sat. Temblando estoy no me toque
el ser Prevoste en Tudesco.

Dentro. ¡Víctor Satiro. Sat. Que dizen?
Prevoste soy; esto es hecho.

Dentro ¡Víctor Satiro. Sat. En que ofiçio?

Dentro. ¡Viva el Sacristan. Sat. Laus Deo.

Coríd. Sacristan, brava prebenda.

Sat. ¿Ofiçio de mi genio.
Digo: en Arcadia ay bodigos?

Coríd. Paraquê? Sat. Para comerlos.

Coríd. Los Pastores de la Arcadia
ni comemos, ni bebemos,
todo es Amar, Suspirar,
y Cantar. Sat. Pero en muriendo
no se les ponen bodigos
contra el hambre que tuvieron,
como à los demas difuntos?

Coríd. No señor. Sat. Pues segun ello,
Cantarân, Suspirarân,
y Amarân despues de muertos.

Dentro. Viva Coridon. Corid. Que escucho?
Dentro Viva el Priore. Sat. Me huelgo.
Corid. Do Priore, ay tal desdicha!
Coris. Pues, no es buen Oficio? Corid. Bueno,
pero está en costumbre, que
le dê una comida al pueblo,
y Yo soy pobre: Esta suerte
estava puesta. Sat. Ay fulleros
en Arcadia? Corid. Ay tantos flores,
que no bastará de saberlos.

Sat. Si la suerte te ha tocado
será cosa sin remedio,
porque es carga consejil.
Corid. Do, congoxo tan tremendo!
Sat. Que gasto, si en el Arcadia
por aprendiz comemos;
gasta tu por aprendiz;
pues que se te da â ti dello?
Coris. Hasbado un famoso abbitrio:
por pavos de pensamientos,
perdizes de fantasia,
de imaginacion Gallinas,
y todo aquesto guisado

con Suspiros, y con versos,
y catate la comida.

Sat. No traygan mas, que Leuanto,
que todo me lo he comido
sin sentir, como Estan tierno.

Pastor. Ea, el bayle se prosiga.

Musi. Vamos cantando, y tañendo.

Sat. Aŕia donde va la danza?

Corib. Aaquese portal tengo,
que Junto â la Cueva misma
donde fue ofendida Venus,
tejido de ojas, y ramas
fabricô deuoto afecto;
porque mas cerca del Daño
aplique la fee el Remedio.

Coris. Pues no dizen que vna boda
Cezeada desde el Cielo
era vngueto de Estos males?

Corib. Si; mas vase Suspendiendo,
sin saber porquê, y el Hado
se verificâba en ellos,
porque la bella Amarili,
por sus inclitos Abuelos
desciende de Pan. Sat. De Pan?

pues casemos la conquesa.

Covid. De Pan, Deydad de la Arcadia,
que al primor de su instrumento
trujo suspensa â la Luna
(de quien era Amante ciego)
hasta su Cueva, y allí
triunfando de sus desprecios
se burlô della. Coris. O buen Pan!

Sat. A esto llaman pan de perro.

Coris. Y Silvio, de quien desciende?

Covid. Silvio es generoso nieto
de Alcides.

Sat. Y estos, son Dioses cabales?

Coris. No, un poco menos:
Semidioses.

Sat. Semidioses?

Coris. Son los Vizcondes del cielo.

Covid. Prosiga la fiesta, vamos.

Sat. Al Sacristan, por saberlo
que le toca? Covid. Que le toca?
Cuydar del altar de Venus,
y sacudiendo el polvo,
y la perdiendo el respeto.

Salen Nicandro, y Carino, y vanse los demas cantando, y baylando.

Musica A las fiestas de Venus diuina &a=

Nican. Celebrad con puro zelo
las fiestas de la gran Diosa,
y vuestra fee religiosa
aplaque ofendido al cielo:
mitiguen ya su rigor
los males, que Arcadia afligen,
y su sacrilego origen
borre vuestra fee.

Carin. Señor,
que festivas alegrias,
y que alborotos son estos
que toda la Arcadia ocupan?

Nican. Pastor, que bien forastero
te muestras, en la pregunta!
Son las fiestas que haze â Venus
todos los lustros Arcadia,
por templar el sacrilegio
de aquella adultera Ninfa,
que violô la fee al Supremo
Sacerdote de Diana.

Cavi. Pues, porque los votos vuestros
son â Venus, si es Diana
la ofendida? Nican. El adulterio
se cometió en esta cueva,
que fue consagrada un tiempo
a Venus, y de Ericina
retiene el nombre; en su centro
se daba culto â la Diosa,
y su Oraculo, en misterios
daba respuestas divinas;
mas oy de asombros, y miedos
es albergue, y terrores,
y voces se escuchan dentro,
que del Oraculo antiguo
solo han quedado los Ecos
de amenazas, de desdichas,
y destinado su centro
está â delitos, â insultos;
y lo inhumano, y violento
lo sê bien: O fiero albergue
de mi impiedad, de mi yerro,
dame mi prenda del alma,
que aun parece, que contiernos
Ecos, mi piedad acusa,

Ap.do

y como vivo, aunque muerto
me dize.

Penero Mirtilo. Ay de mí!

Cari. Que voz
es esta?

Nican. Que triste acento
me asombra?

Mirt. Padre cruel,
porqué me matas?

Nican. El çielo
me valga.

Cari. De marmol soy.

Nican. Todo me ha cubierto un velo.

Cari. Si fue ilusion?

Nican Si fue engaño?

Cari. O fuerza del pensamiento!
Esto me dixo Mirtilo,
al partirse, en devaneos
me finge la fantasia.

Nican. La idea de lo que pienso,
me haze imaginar que escucho.

Mirt. Deten, deten el azero.

Cari. Ya esto no es imaginado.

Nícan. Ya no es illusion aquesto.
Cavi. Conmigo estas vozes hablan.
Nícan. Contra mi estas vozes fueron.
Cavi. Quiero examinar lo que es.
Nícan. Yo lo averiguo, aunque temo,
açercarme á mi delito.
Cavi. Ese puñal.
Nícan. Ese azero;
mas que es esto?
Cavi. Entre las llamas
un sombre rendido al sueño
esta aquí, y el es, despierta.

Descubrese Mirtilo durmiendo.

Nícan. Despierta.
Mirt. Aguarda Sangriento
Homicida de tu hijo,
no ejecutes; mas que veo!
no ejecutes, no ejecutes;
deten el cruel decreto
del destino; espera, aguarda.
Nícan. Yo obedesco. Cavi. Yo obedesco

la sentençia de los Hados,
Y; pero, valgame el çielo,
fuerte aprension!

Nican. Hijo. Cari. Hijo,
aun Soñando estas.

Mirt. No es Sueño,
Avisos son de los Dioses:
de mi Padre voy huyendo.

Cari. Hijo. Nican. Hijo. Mirt. Padre, Padre.

Mirt. A los dos vn mismo nombre?

Cari. Yo lo soy. Nican. Yo lo parezco,
en lo que temes de mi.

Mirt. Ciego temor, a quien temo,
de dos azeros confuso
se forma contra mi cuello
vn golpe, Y tan indistinto,
que vaçilando el rezelo,
no sabe â qual declararse,
Y como obediente azero,
llamado en igual distançia
de dos imanes â vn tiempo,
aqui temo, alli me asombro;
que igual, Y mesclado, el riesgo,

conozco que está delante;
pero donde está, no veo.

Cari. Que hazias entre estas ramas?

Mirt. Rendido de mis desvelos,
me hurtó el sueño un breve rato
que quitó á mi pensamiento,
si bien en especies mudas
me bolvió el prodigio bello
que adoro, mas tan mesclado
este bien, con los agueros
que me asombran, que el cuchillo
vi esgrimir contra mi cuello.

Cari. Hijo, sosiega; ese mio
perdido de pensamientos,
y hallado de mi cuydado.

Nican. El vuestro Ego, buen viejo?

Cari. Si Señor, y fuye de mi.

Nican. Pues, porqué ingrato mancebo?

Mirt. Porque en el me muerte mivo.

Cari. Porque locos devaneos
me le abientan de mis ojos.

Mirt. Porque me avisan los cielos

que Sa bemabarme.

Cari. Porque
Credulo, a Sombras, Y Sueños
huye de un Padre.

Nican. O Bichoso!
Bichoso Grado es el vuestro.

Cari. La muerte ami Yo Yo?
Pabre pudo Saber tan fiero
que mate un Yo?

Nican. Y
Mirtilo. Si, Si,
quando lo avisa en misterios
el Zielo.

Carin. Esso es illusion.

Nican. Quando lo manda el Decreto
del Hado.

Carin. Nunca lo malo
Se Samanbado desde el Zielo.

Mirt. Quando Sorrores lo amenazan.

Carin. Despreciarlos, es vencerlos.

Nican. Quando los Astros lo influyen.

Carin. Si me inclinan, Yo no quiero.

Mirt. Quando Agueros lo confirman.

Carin. Son livianbad los agueros.

Nican. Quando influençia inuençible
assi lo dispone.

Carin. Esso
fuera contra el alvedrio,
que aun no reconoze al çielo
Jurisdiccion, ni si Dios
se reseruara este imperio,
no merezieran los hombres
con lo malo, ô con lo bueno.

Nican. Calla, calla, que penetras
con tus razones el pecho,
y mas cercano â los Dioses,
que Yo, sabes entenderlos.
Calla, que con tus palabras
pronunçiando estas venenos
contra mi triste memoria.

Carin. Yo callaré, si os ofendo.
A Dios (Rey) pues me fuges,
â mi pobre alvergue buelvo,
que callarás siempre seguro.

Mirt. Son otros mis pensamientos.

Nican. O humilde Pastor, que turbe

tu Sabia Doctrina entiendo!
Sabe mi ignorancia he visto:
muera Do, que un Daño incierto,
procurarle Amenazado,
le anticipê verdadero. Sale.

Cari. O Mirtilo! que obstinados
Siguen vanos pensamientos,
y el Amor de un pobre olvidas!
Muera Do, pues de tu pecho,
Donde Sembrê beneficios,
Cosecha de agravios llevo. Sale.

Mirt. Pete, Estorvo de mi Amor,
que le parto el pensamiento
en temer tu muerte, y todo
para Otro mal le quiero.
Asperos montes de Arcadia,
Ondas del Sagrado Alpheo,
pues Sois palestra de Amor,
pues Sois Campaña de Zelos,
pues Sois theatro, en que tantas
transformaciones se han hecho,
Amando Dioses, y Ninfas,
que de sus Ardores vemos

dormido en tibias señales;
pero aun no ha apagado el fuego:
bebiome, pues en vosotros
vive mi imposible bello,
que encanto es este, que adoro?
que muerte es esta, que muero;
que legatea el matarme,
y trato de morir sediento?
que enigma es esta divina,
que absorbe, y fugiendo,
la entiende la voluntad,
la ignora el entendimiento?
que enfermedad fugitiva,
que no hallada la padesco,
y aun dentro del golpe mismo,
no tengo el dolor, que tengo?
que infierno es este, que sigo?
que gloria es esta que anhelo?
que asombro es este, que busco?
que hechizo es este, que siento?
que lago es este?

Dentro Dorinda. Amarili.

Mirt. Del acaso, ô el misterio
Sandado nombre â mi mal:
dulze nombre! Dulze acento!

Dentro Dorinda. Amarili. Mirt. Esta es sin duda
mi ingrata, que el mismo efecto
que hizo al mirarla en mis ojos,
nombrada en mi oydo ha hecho.
O quanto le debo al ayre!
Yo tambien nombrarla quiero:
Amarili, Amarili.
Su nombre en mi boca, Çielo!
Labios, guardad de los ojos,
que de embidia estan muriendo,
y llorando dia vosotros,
quizâ llorarân veneno.

Dentro Dorinda. Amarili. Mirt. Amarili.

Amarili dentro. Dorinda. Mirt. Tambien el Eco
sabe el nombre de Dorinda?
Ya cobrô, lo que le debo;
que viuir no sepa el gusto
sin su vezino el tormento!

Dentro
Amarili Dorinda, Dorinda.

Mirt. ¿Aora, que liberal anda el viento;
pues quiero con este nombre
encubrir aquellos Ecos.
Amarili, Amarili.

Sale
Amarili. Azia aqui sonô el arento.
quien me llama?
quien me llama?

Mirt. Yo te llamo. Amari. Di en el riesgo
mas especiado deme.

Mirt. Di en la muerte, que deses.

Amar. Tu, Pastor, pues âque fin
mi nombre entus labios?

Mirt. Esso
es preguntar, porquê el alma
Sabita dentro el Cuerpo.

Amar. Que prerendes, que me llamas?
que dizes? Mirt. Señora (tiembla Apte
de verla) de Dela soy.
Amor, que Dizes de mi fuego?
pero entrôse todo al alma
huyendo de su respeto.

Amar. Habla, que quieres?

Mirt. Señora, preguntarte, si por yerro
Has visto allá mi aluedrio,
que está perdido, y es ciego?

Amar. Do tu aluedrio, Pastor,
Yo, ni reparo, ni veo.

Mirt. Desdichado del Esclavo
en quien no repara el Dueño.
Y sabes de mi? Amar. De ti,
siendo de Arcadia Estrangero?

Mirt. Tampoco sabes de mi?
Aquí poca costa muero!

Amar. Menester es no entenderlo: Aº 2º
que Pastor es este, Cielos,
O que estorvo no entendido,
que vaga en el pensamiento?

Mirt. En fin, que del, ni de mi
no sabes? Amar. No sé en efecto.

Mirt. Pues escucha, que esto sabes,
Y Yo de ignorarlo muero.
Quien es un Cielo de fuego

Donde está mi perdición?
una hermosa exalación,
que deslumbra, y huye luego?
una gloria, sin sosiego,
de Angel vestida una fiera,
una divina quimera,
un pesar, como plazer,
un cielo, como muger
a quien vi de esta manera?
Essa pequeña provincia,
que baze en la opuesta margen
de Alpheo, del mar, y Alpheo
la ciñen por ambas partes;
fuente regular de flores,
cuyos cervelines bare
liquido ingenioso el rio
con polvora, siempre errante,
es Elide, patria mia;
mas no patria de mis males,
que otros nacieron despues,
mas con tal maña, y tal arte
que vinieron estrangeros
y se han hecho naturales.

Aquí, ignorada, oculta
la dura ciençia de Marte,
en la caça, y en la pesca
se imita, sino se sabe.
Enfin, passando en silençio
lo que al intento no sase,
del asumpto de mi vida,
y aquellos frïuolos lanzes,
que sirvieron de Episodio
al Poema de mis males;
boluiendo en mi barco vn dia
lleno de triumfos errantes,
de Escamosos prisioneros
al tramontar de la tarde:
por donde mas dilatada
de Itelide, y Arcadia se sase
garganta vnbrosa de Alpheo,
que Escupe en el mar cristales,
dando a la arena las redes,
y soltando por el margen
los palpitantes cautivos.
(libertad que no les vale)

Doy cabo al barco, y apenas
en breves seguridades
fío el barco de la cuerda,
y encargo la cuerda á un sauze,
quando en lepetido estruendo
de armas, y vozes distantes,
quegas oygo de lemisas,
y golpes, que suenan tarde.
Atiendo mas, y el oydo
que es arbitro de este examen,
averigua, que el rumor
dentro de las ondas naze.
Curioso valor me alienta,
desato el barquillo fragil,
y porque de las sombras
se estava vistiendo el ayre,
rustica antorcha de sea
(prevencion que el barco trae)
de sus parages incierto,
me enciende centella facil,
que a las preguntas, del golpe
responden dos pedernales.

Itagome al agua lesuelso,
pulsa el Remo sus crístales,
y al Rumor, Norte eloquente,
fixo el Rumbo del viage:
mas, y mas me acerco al Lugdo,
y mas, y mas formidable,
ya crese, ya se percíbe,
ya se alcanza, ya se sabe.
Combate numeroso,
pero sangriento combate
ya cuerpos, ya sangre arroja
al mar, de un breue Barache,
que en un Ocaso vagio
Iusto, y encallado daze.
Poco a poco la contienda
va sonando menos que antes,
va lebuçiendose â menos,
va desmayando el corage;
y ya apurado el Lugdo,
se vê, que llegô a estrecharse,
saber solo â dos, que restan
de tanta vertida sangre.

Subo al Parache, desuelto
â diuidir el combate,
y en su plaza de armas breue
veo anelar por matarse,
dos obstinados mançebos;
quito la Espada â vn cadauer,
y quando â golpes les pido
con la Espada que se apartен,
oygo vozes de muger,
que nueua piedad me hazen.
Acudo, pisando sorrores
sobre mil huellas mortales;
llego atreuido â la popa,
de donde las vozes salen,
hallo çerrada la puerta,
que a mi ardor materia fragil,
â dos impulsos del pie
le hallô mi valor la llaue;
y al entrar, vna muger
llorosa a mis pies se abate,
y antes de escuchar sus penas,
antes que las pronunçiase,

la vista embarga al oydo,
que mirando azia otra parte
vio vn Zielo, vn Sol con Eclipse,
que desta manera Faze.
Descuydado el Cabello en ley ynçierta,
al Corazon la Sangre Letrayda,
Desmayada, con ayre de dormida,
Y dormida con garbo de despierta.
Poco çierto el viuir, la beldad çierta,
El Alma, Sin obrar, en Si encojida,
para poder matar como convida,
Y para no Sentirlo como muerta
la vi; Y al Yr â Hablar, Dixe aduertido:
Si lo Hermoso de ingrato es Argumento,
Desmayada, Y Esquiva, tendrá oydo?
Luego en vano es dezirla lo que siento,
que mal podrá Sentirlo, Sin Sentido,
Si aun con el no tuviera Sentimiento.
Dañosamente Suspenso,
Y inutil de puro Amante
Ya faltava a Su lemedio;
de que Recuerdo me Saze
la otra muger, que me Dixo:
mançebo, pues tus prebadas

se induzen de tu valor,
y casi bifurcos hazen
los dos, que daénuálmente
por esa beldad combaten,
sacanos de sus corrores
á aquessa verina margen;
y yo assintiendo á su arbitrio
con pias temeridades,
cogí en los braços al Cielo,
(muerase de embidia Athane)
reclina el cuello en mis hombros,
y como sentí abrazarme,
el rostro bolví, creyéndo
que eran llamas materiales,
y no era sino el cabello,
que en dulces actiuidades
peynado elemento ardia,
con incendios mas suaves.
Oneste vi, que su rostro
del mio empezó á apartarse,
con uno, como perdones
que sin eleccion se hazen;

Y Yo enamorado, y loco
quise ver. *Amar.* Calla no passes
adelante, que no quiero
saber licenciosos lanzes,
que in befensa la occasion
dio con manos liberales;
y si lograrlos fue culpa,
Referirlos es ultraje
de aquella infelix belleza.

Al paño Dorinda.

Dorin. Que es aquesto? no me salen
muy inciertas mis sospechas.

Mir. Señora: escucha, no atajes
la Justicia de mi queja.

Dorin. A solas te escucha? A fazil!
mas mi propria error condeno.

Mir. Dexale el bien de quexarse
a un infelix, y. *Amar.* Ya se
quanto puedes alegarme:
que la sacaste del riesgo,

que absorto a su luz quedaste,
que libre, nuevo accidente
te la quitó de delante;
que ignorabas la quisiste,
que acaso otra vez la hallaste,
que como ilusion se huye
de ti, que, quien eres, no sabes.

Sale Dorin- da. Que informada estas de todo.

Mirt. Esto faltaba á mis males.

Amar. Dorinda, a buen tiempo llegas:
este Pastor ignorante
de quien soy, es sombra mia,
y temo, que ha de matarme,
digo del susto de verle.

Dorin. Menester era explicarte.

Amar. Pues que tu le conozes,
quiero que le desengañes,
ó informes, que todo es uno.

Dorin. De atrevimiento tan grande
poca pena es un desprecio.

Mirt. Espera Amar. Suelta, que hazes?

Mirt. No quiero que por terzera
persona me desengañes,
Ya que me debes, la vida,
que no quiero que me pagues.

Dorin. La vida te debe? Amar. Si.

Dorin. Ya me pareze que sallaste
aquella ilusion Mirtilo.

Mirt. Itechale la culpa al lanze,
en que negarlo no puedo.

Amar. Mucho de Mirtilo sabes:
sin duda que en sus niñezes
con el te comunicaste.

Dorin. No se mas del, sino que
es un Pescador Supobre,
conque menos proporzion
ay paraque se declare
con quien de Dioses. Amar. Espera,
que Ya no quiero informarle
de lo que sox. Mirt. Pues porque?

Amar. A fin solo de pagarte
la vida: vive en tu duda.
Mirt. Pues tanto la duda vale?
Amar. Lo que va de un bien dudoso,
â unos evidentes males.
Mirt. Aguarda, no el beneficio
el Justo que assi me pagues.
Amar. Por pagartelo mejor,
me voy sin desengañarte.
Quien diera este Amor â Silvio,
ô â Mirtilo aquella sangre! Vase.
Mirt. Dorinda. Dorin. Aora me buscas
ingrato, no ves que el Aspid
de mis Zelos, envenena
està infiçionando el ayre?
Mirt. Si el desengaño es ponzoña,
muerda con desengañarme
el Aspid. Dorin. Pues, porque bebas
el veneno sabe apurarle,

esta Hermosura, que sigues,
esa ocasion de tus males,
esa ilusion de tus ojos,
esa idolatrada imagen,
es de ti tan diferente,
está de ti tan distante,
que la sangre de los Dioses
sagrada en sus venas arde,
y de Príncipes de Arcadia
desciende por otra parte.
Demas de la obligazion
que le ha dictado esta sangre,
segunda vez imposible
su ingrata esquivez la sabe:
es cuydado del destino,
y para estinguir los males
de Arcadia, es voz de los Cielos
que precisamente case

Con el esposo, cuya Estirpe
tambien de los Dioses baxe;
y saliendo un gallardo Joven,
generoso por sus partes,
amable por su persona,
trata Arcadia que le callen.

Mirt. Aguarda, que no Juzgue
con tanto veneno el Aspid:
muerto estoy. Dorin. Pues lo quisiste,
tyrano, sufra que se acabe
le sal de beber: sabe enfin,
que Silvio, que por su padre
Nicandro, Señor de la Arcadia,
de Alcides su origen trae,
es este illustre mancebo,
y por pactos generales
de esta Provincia, y del Cielo
se han dado fee de casarse

tan inviolable, y tan firme,
que se juró en los altares
añadiendo fuerza, á fuerza.

Mirt. Valgame el Cielo! Dorin. Añade,
que Amarili a Silvio adora,

Narciso galan del valle;
y añade mas, que es Da Silvio
marido, Sarta en los desayres,
pues la paga con desprecios;
conque Da Mirtilo sabes,
que es noble, honrada, y agena,
y que quiere en otra parte.

Mirt. O fiero, infame dolor!
y no dolor, sino ultraje;
de otro enamorada? y luego
despreciada de otro Amante?
Que desayrado tormento!
Cielos, tan fuertes pesares!

Fortuna, tanto imposible!
Ondas de Alpheo anegadme:
Fieras, hazedme pedaços:
Rayos, fulminad bolcanes.
Dorin. Detente, aguarda Mirtelo.
Mirt. En vano me persuades.
Dorin. Bluidala.
Mirt. Es remedio
no se enquentra, aunque se sabe.
Dorin. Mira mi amor.
Mirt. Estoy ciego.
Dorin. Oye mi pena.
Mirt. Es en valde.
Dorin. Pues, que sas de hazer?
Mirt. Quê? Imposible,
agena, ingrata, ô amante,
quererla, sea como fuere,
que de influxos celestiales

2.

la inclinazion no se Ecoje:
Vuevan penas, vengan males. Vase
Dorin. Pues Yo buscaré Remedio,
ingrato, que el Baño ataje,
aunque sea á sangre, y fuego,
Yo te borraré la imagen
que de ti arranco la mia,
con los pinceles infames
de los Zelos, aunque moje
los pinceles en su sangre. Vase

Sale Silvio solo.

Silv. Ya la Escasa luz asoma
al dia en este Orizonte:
que es esto? El Alva en el monte
y Silvio el monte no pisa!
Ea amigos, ya la fria
noche huyó del arrebol,
aguardad á que os dé el Sol

en la cara, con el dia?
aunque con çetro de Sorrores,
de todo el mundo sea Dueño,
no Son vasallos, del Sueño
amante!, mis Caçadores.
Prevenid las Javeninas,
y el Sol se afeite en sus Perros,
y del Sueño de los perros
sean clarin las vozinas.
Aquella Espantosa fiera,
que es de la Arcadia el Estrago,
oy morirá a vuestro Amago,
que al golpe, Sazaña no fuera.
Ya el Can, mal despierto, late
presumiendo al Javali,
y Soñando el Nebli
Sobre la Garza se abate.
Ea valiente quadrilla,
vamos, e impaçiente, y fiel

Lima, y contenta el Lebrel
la carzel de la Arabilla:
la Alcandara el Sacre errante
dexe, por la mano mia;
y se aun el sueño porfia
duerma otro rato en el guante.
Silvio, Ergasto: con quien Pablo?
sacudio con ligereza
de vosotros la pereza,
y de la funda el venablo.
Vamos, que aquella, que vi
fiera Espantosa, y ligera.

Sale Nicandro

Nican. Donde vas, si buscas fiera,
no es mejor buscarla en ti?
Quando en repetidos males
arde Arcadia, y en tu boda

la salud publica toda
ponen vozes celestiales:
quando Cometas, terremotos
llueven confundiendo el dia,
apostandose a porfia
sus iras, y nuestros votos:
quando, por ver si el exemplo
de los otros temoria,
vivo en aquesta Alqueria,
que ha tan vezina al templo,
ti, con tan necios cuydados,
huyendo de vn Angel bello,
buscas de su Yugo el cuello
y haces burla de los hados:
no ves, que â Venus alli
en devotos Esquadrones

aplacan Himnos, y Bones, Dentro Mu=
que aun se Ocuchan desde aquí? sica.

Musica. Piedad Divina Venus,
callen los Rayos, Cesen los truenos:
Cesse el Cielo el Rigor,
que para un pecho mortal,
no es menester otro mal,
baftante pena es Amor:
y pues basta su tormento,
piedad Divina Venus
callen los Rayos, Cesen los truenos.

Nican. Mira lo que tu ocasionas.

Silv. Antes avrò mejor
me dire allì que el Amor
(lazo, en que tu me aprisionas)
es el mas fiero tormento;
y allì, voy huyendo del.

Dulze libertad fiel,
en ti reside el contento. Vale.

Nican. Oye.

Silv. Diligencia vana.
dentro

Nican. Haz â Venus sacrificio.

Silv. Ya imitando â tu exercicio
dentro
hago ofrendas a Diana. Suena musica.

Nican. Ya al Oraculo Divino
van todos.

Silv. Ya pisso el campo:
dentro. llama a Barzino, y Melampo,
to, to. Melampo, Barzino.

Musica Piedad Divina Venus &c.
dentro.

Nican. Por ver si remedio hallo
la Diosa consultar quiero.

Sale Dorin. En Venus remedio espero
del mal, que padesco, y callo.

Sale Mirt. Veré si al error que aprezio

es la esperanza imposible.

Sale Amar. Sabrê si será posible
no saber de amar un desprecio.

Sale Coris. Ya al Oraculo fiél
todos quieren consultar.

Sale Sátiro Ya van llegando al altar
como moscas á la miél.

Tocan instrumentos de Musica, y se descubre un altar de murta, con una Estrella encima y un bracero pequeño, y salen los musicos.

Nican: Madre de Amor, que adoro,
y parto de las ondas de Amphitrite,
un blanco, hermoso Toro,
que transformado á Jupiter imite,
degollaré en tus Aras,
si mi dicha en tu oraculo declaras.
Si no obedeces un Rey,
patria, y padre baldona;

los males, que occasiona
me hazen morir en vn viuir prolixo:
tendrâ mi triste suerte
remedio alguno, sin llegar la muerte?

Oracvlo. Siempre, y nunca temida
seras, de la que piensas, que no es vida.

Nícan. Claro mi daño entiendo
esto es dezir, que viuiré muriendo
sin remedio, y cautivo
dentro de aquesta vida, que no vivo.

Mivr. Que respuesta tan tragica, y funesta!

Nícan. Ya los Coros repiten la respuesta.

Musica. Siempre, y nunca temida
seras, de la que piensas que no es vida.

Dorin. Reyna hermosa de Gnido:
los de Arcadia, y mis males
son tan vnos, e iguales
que por ella, y por mi remedio pido.

Ya conozes mi intento,
un mal tan arraygado
podrá ser, di, curado
sin remedio violento,
sin sangre, sin herida,
sin derramar la vida
que mi furor encíende?

Oraculo. No tendrá fin el daño, que os ofende.

Nican. O infelize! tus males,
y los de Arcadia aspiran a inmortales.

Dorin. Cielos! dura respuesta, bien se entiende.

Musica. No tendrá fin el daño, que os ofende.

Dorin. Esto es dezir, que solo medio fuera
de mi Esperanza, que Amarili muera.

Amar. Hija de las Espumas,
dos palomas sagradas,
que de tu carro surcabas
te parezcan, mirandoles las plumas,

te ofresco en sacrificio,
si le responde tu Oraculo propicio.
La fe tengo ofrezida
a Lipos ingrato, que manbo el Destino:
tendre marido fino?

Sodre querer querida!
y si preciso es ser desdichada,
sea quando ufragada
seran mis males de un ligor trofeo!

Oraculo. Hasta que Iunte Amor dos Semideos.

Mirt. O fiera voz del Sado!
Sangre de Dioses? Do desprecio!
El Cielo se burlo de mis deseos.

Musica. Hasta que Iunte Amor dos Semideos.

Amar. Esto es dezirme, que por ley severa
sere de Silvio; mi Esperanza muera.

Nican. Esto es dezir que Silvio, aunque mas huya,
sa de enlazar mi sangre con la suya.

Mir. Bello origen hermoso
de Amor, que es de la tierra
dulze paz, dulze guerra;
fiero animal cerdoso,
que con lazos de queso,
executô de Abonis el Jucesso,
degollarê en tus aras, por vengarte
de los Zelos colericos de Marte:
por vozes de los çielos
hago mi muerte, pero en otra se dado
de desprezios, de Zelos;
pobrê oluidar? mejorarê de Grado?
ô para algun motivo del Destino
importo lo desesperado, y fino?
Sirven para algun fin de la fortuna
mi fineza importuna,
mis Zelos, mis deseos?

Inoculo

~~Nicea~~. Y de vna infiél muger los desvaneos.

Nícan. Pobre pastor, de vn pobre amenazado,

y de vna infiél muger! Mirt. O zielo agrado!

bien claro desengañas mis deseos.

Mus. Y de vna infiél muger los desvaneos.

Mirt. Esto es dezirme, que esta infiél belleza,

aun su firme adorar tendrâ baxeza.

Amar. Esto es dezir, que aunque oy su amor la linda

pabezerâ en los zelos de Dorinda.

Nican. Bellissimo luzero,

que eres nocturna Aurora,

por Arcadia Sabloaora

Si por mi Sablê primero:

Si Respuesta te debe

nuestro remedio, nuestro triste estado,

tu altar veras manchado

con la sangre de vn Zisne tan de Nieve,

que del vestir se pueda
Disfrazado otro Dios, para otra Leda:
Dos progenies Sagradas
Son Remedio del mal, y Silvio huye
Las bodas ya trataba,
que otra ofrenda su efecto sostituye;
Conmute se este medio
en mas pronto remedio,
y el Sacrilego Error, que assi os ofende.

Oraculo La alta piedad de un Pastor fido enmiende.

Nican. Pastor fiel? Pues no dijo
Sangre de Dioses!

Mirt. Si de mi colijo
lo fiel, de mi lo noble no se entiende.

Musica. La alta piedad de un pastor fido enmiende.

Amar. Lo fiel, y lo pastor en el cabia.
mas no Sangre de un Dios.

Dorin. Desdicha mia,
Si es por Mirtilo!

Nican. Confusion molesta!

Oraculo. Compuesto de las quatro una respuesta.

Dorin. No tendrâ fin el daño, que os ofende. Musica.

Amar. Hasta que Iunte Amor los Semideos.

Mirt. Y de vna infiel muger los devaneos

Nican. La alta piedad de vn Pastor fido enmiende.

La misma respuesta es esta
que dio la Diosa ofendida.

Mirt. O separaba, o uniba,
mi muerte està en la respuesta.

Amar. Otra vez se asegurò
la precision de mi estrella.

Dorin. Que bien se estorba en ella,
claro el Cielo me avisò.

Nican. Pues que se afirman los Hados
buscarè â Silvio. Dorin. Pues son

los Zelos fiera pasion,
Yo curarê mis Leyzdados.

Amar. Yrê a buscar, â Lozar,
â sentir, â pabezer.

Mirt. Infiél, Y de otro ha de ser,!
mas no la puedo oluidar.

Nícan. Mudarê Suspendamiento. Vase.

Dorin. Estudiarê mí venganza. Vase.

Amar. Morirê Sin Esperanza. Vase.

Mirt. Viuirê con mi tormento
Sat. Andad Ya con barrabas, Vanse todos.
que Ya me Depais molibo, Excepto los dos
y no vale con vosotros graciosos.
vn maraued el oficio.

Coris. Fiero Espigon llevan todos.

Sat. Quen se le ayan ofrezido
estos Sombres â la Diosa
cosa que valga vn Comino!
Corisca, vete con Dios,

que Estamos los dos Solitos,
y daremos que dezir.

Coris. Depame ingrato probÿo
Sartarme de ver tus Soles.

Sat. Pueden darte un Sabardillo.
Cierro el templo.

Coris. Pues â Dios:
Dame un abrazo

Sat. Que dito,
que quedas irregular,
muger.

Coris. Pues dime, no Sa habido
Sacristanes abrazados?

Sat. No saben Sazer su ofiçio.

Coris. Mas espera, de Sa Aldea
quatro pobretes, ô cinco
del Oraculo a la sopa,
Uegan del Amor mendigos.

Sat. Dan los provea; ya está
el Oraculo Ocurrido.

Corin. Gine Baco, que traen todos
ofrendas.

Sat. Como, que has dicho?
Por Venus, que ha de Sablar Venus,
para que Corra el ofício.

Corin. Y si el Oraculo acaso
à algun negocio se Sa Ido!

Sat. Que hable por Procurador.

Corin. Bien Sas dicho.

Sat. Si escondido
detras el Altar respondo
lo que me venga al capricho
como Medico, que à bulto
manda Sangrar con ayto?

Corin. Pasarâs entre dos luzes,
como un Oraculo fino,

Tiembo falso.

Sat. Pues Yo quiero
ser Chanflon a los diuinos.

Coris. Ya llegan, entrate presto;
mas no digas desatinos

Sale Çelia

finge la voz, y habla entiple:
Ya llegan; O çielo esquivo!
muerte, y viba! Voz confusa!
Sombras toco.

Çelia. Que te ha dicho?

Coris. Vnos se quẽ, vnos se comos,
y vnos se quando diuinos.
Difunta estoy.

Çelia. Yaste?

Coris. No:
antes al altar me arrimo
en grado de apelacion.

Çelia. Mala respuesta sabrã sido.
Madre de Amor, en ti pienso

Sallar lemebio animal:
Responderme, Den señal
de adoracion, que incienso
quemo en tu lumbre sagrada Hechale en el brazero.
conque tus aras perfumo.
Sat. Toda aquessa gloria es humo,
y Yo estoy desengañada.
Celia. Este Laurel, que à las llamas
del Rayo es verde desden,
tu altar sonre. Sat. Eso tambien
es andarse por las ramas.
Celia Que ronca voz! Si está agrada?
Coris. Como anda siempre de noche
siguiendo el nocturno coche
anda un poco acatarrada.
Celia Yo adoro à un Pastor, conquien
aora casarme trato;
el me dà Zelos ingrato,

darele Zelos tambien?
ô mas favor, porque aprenda
de mi lecciones de Amar?
Muda estâ. Corid. No ay que tratar,
no responde sin ofrenda.
Celia. Responde, Imas prevenida
otra vez te serviré
con mas. Sat. Yo responderé
quando Yo fuere servida.
Celia. Çielos, que los labios abra,
y no responda! voy çiega. Vase
Corid. Nunca responde, ni Juega
Venus sobre la palabra:
Ya estaba temblando.
Sat. Fuesse? Corid. Sí.
Sat. Pues bapome â la tierra
un poco: todo se derra.
Corid. Dió en vago: que inçienso diere?

Sat. Que vn Laurel trayga, Iconel,
paraque en algo aprouecche
no trupese Ecabeche
de donde sacô el Laurel?

Coris. Este lanze de Saperbido..

Sat. Otro viene â mas anbar.

Coris. Presto, â la estrella.

Sat. Alaltar

Coris. Altar tomo.

Sat. Estrella pido. Sale Flora.

Flora. Genus Sacra, âtu prebad
acudo con mis pasiones,
y te traygo Sumildes Dones
que los Disculpa mi ebad:
esta fruta Sabe muy bien
mi mabre, I te la tributa
mi afecto.

Pone en el Altar un plato con ojuelas, I lo be- mas que van diziendo los versos.

Sat. No quiero fruta.

Corí. Tomala, que es de sarten.

Flora. Y porque bemé te duelas,
te presento liberal
aqueste virgen panal.

Sat. Todo esso es miel sobre ojuelas.

Flor. Oye mi pena amorosa
aunque el respeto me empacha.

Sat. Mira Devora muchacha
Si allâ te queda otra cosa.

Flor. Estos huevos darte quiero,
que llevava en buena fee
â mi Padre, y los pondrê
aquí, junto â este brasero.
Donde el inçiensso se atiza:
todo lo pongo a tus pies.

Sat. Quedito, mira no des
conellos en la çeniza.

Flor. Diosa: saliendo a coger
de berros una ensalada
al arroyo, enamorada
quedé (que al fin soy muger)
de un Pastor, que me pretende
burlar, sin ser mi marido;
Yo, ni consiento, ni olvido,
y mi pecho mas se enciende:
mucho temo hazer un yerro,
que sabré paraque mi honor
conserve intacta su flor?

Sat. No anbarte tu â la be berro.

Flor. Tu consejo, agradezida,
tomaré.

Sat. Fuelle da?

Cori. Si:
baxa.

Sat. Ya bayo: aun ansi'
se puede passar la viba.
probemos la ofrenda.

Coris. Aver:
muy bulze esta.

Sat. Bravatacha:
venlo aquí, aquesta muchacha
sabe lo que se ha de hazer.

Coris. Todo te lo comes.

Sat. Devo
de ser comilon feroz:
quiero aclararme la voz.

Coris. Como?

Sat. Sorviendome un huevo.

Coris. Otro viene.

Sat. O suerte Escasa!
Los Zelicves recoje.

Coris Sube aprisa, que nos coje

con las manos en la masa.

Y los huevos?

Sat. Aquí están,

que quiero por mi consuelo

sorbermelos en el hielo.

Coris. Crudos? matarte podran

no hagas tal. Sat. Si tu querella

en aquesso solo estriva,

yo los asaré aca arriba

con el calor de la estrella. Sale Fabio.

Fabio Hija sagrada del mar,

esta liebre fugitiva,

triumfo tuyo por equiva

doy por ofrenda a tu altar:

en su cama la cogió

mi industria ayer; mas ay triste! Cae le es-
cay con
dinero.

Sat. Dime adonde cogiste

eso, que aora sono?

Fabio. Es un gato, que he tomado
á mi padre con dinero,
que soy hijo del Ventero.

Sat. Y á mí la liebre me has dado:
Si quieres que Yo celebre
la ofrenda, Ventero ingrato,
no me des liebre por gato;
mas quiero gato por liebre.

Fabio. Toma, porque medicina
me des (¡O madre de Amor!)
para su fiero rigor
que el corazon predomina.
Dame de alivio algun medio.

Sat. Pues untale el corazon
con alcribite, y limon.

Fabio. Diosa, Ese mismo remedio,

para la Sarna, me dixo
el Doctor: Yo pido alguno
para el Amor.

Sat. Todo es uno:
que mas Sarna, que mi Hijo?

Fabio. Yo quedo en la misma calma.

Cori. No entiendes; entrambos son
Sarna, y Amor, comezon
ya del cuerpo, ya del alma:
mas sabe, que tu, la Diosa;
ligere por su capricho.

Fabio Ya voy lendido al remedio. Vase.

Cori. Anda Conrado Yentesillo;
pero que es esto? De nubes
se cubre el Sol, y un tejido
nublado se va formando.

Dentro. Recoje el ganado Alcino.

uno.

Otro. Aun duran estas venganzas? Truenos

Otro. Socorro çielos Diuinos.

Coris. Que es esto?

Sat. Temblando estoy.

Coris. Si acaso es nuestro delito.

Dentro uoz. Arcadia, de la manera
dan los çielos el castigo
aun sacrilegio. Truenos.

Coris. Ay de mi!

Sat. Muerto soy, todo es conmigo.

Coris. Estas muerto?

Sat. Claro esta.

Coris. Azia donde estas bendo?

Sat. No sê, mas de aparte, aparte
me ha passado, como un hijo
el rayo: quemado estoy

por de dentro sin sentirlo.

Coris. Levanta.

Sat. Ten, no me toques,
que aunque azia afuera estoy vivo,
dentro estoy hecho çeniza.

Dentro. Los campos inunda el lío.

Coris. Levanta, vamos de aquí.

Sat. Huyamos de aqueste sitio
donde fue la culpa.

Coris. Presto.

Sat. Que enojado al çielo miro.

Coris. Venus está, que hecha chispas.

Sat. El Herrero sumaribo.
y hechará quantas quisiere. vase.

Coris. Gran delito cometimos. Vase, y cierrase el templo.

Dentro musica Piedad Divina Venus
callen los rayos, çesen los truenos.

Sale vn Pastor. Çeniellas al ayre arroja
que abrasan verdes los trigos:
Çeres sagrada las mieses
defiende, pues es tu oficio. Vase.

Sale otro. Gran Minerva, â tu cuydado
tocan los verbes Olivos:
defiende, a quien te corona. Vase.

Sale Corí: don. Baco sagrado, el granizo
tumbe las viñas encierne:
ojo, alerta con el vino. Vase.

Sale Celia Pomona sacra, a tu amparo
estan los frutos opimos
que abrasa el Zelo. Vase.

Otro Pastor. El ganado,
Pales sana, está a tu arbitrio.

Denro. Piedad Çielos, piedad Dioses.

Salen Nicandro, y Silvio.

Nican. Que es esto Çielos diuinos,

tanto castigo?

Silv. Escudemos
la tempestad al abrigo
de estas encinas.

Nícan. Dorinda,
y Amarilí se han perdido
con la obscuridad. Vanse.

Sale Mirtilo.

Mirt. El cielo
de amenazas se ha vestido.

Musica. Piedad Divina Venus &c.

Sale Amarili.

Amar. De horrores cubierto el Sol
borró el dia, y me he perdido.

Mirt. Vagando por estas Selvas
Salí á Puerto; pues vecino
del templo escucho el acento

de los Cantos, y los Himnos,
y Junto â la Cueva Troy
de Cricina; Y Ya el vestido
de nubes va cerrigiendo
el ayre.

Amar. Ya del Olimpo
buelve â encenderse la Antorcha;
bolueré â buscar â Silvio:
mas, que miro!

Mir. Cielo Santo,
no en vano el ayado Aliño
cobro el dia; el Sol, no en vano
boluio de Su paradiso.

Amar. Dioses, como â cabo passo
me ha de costar mi peligro?
me ha de buscar este engaño?
Muchos de mis ojos fio:
mas vale vencer Fugendo,
que esperar, Y ser vencido.

Goyme.

Mér. Oyalsion divina, donde en lagos fugitivos
dexas burlados los ojos
que San cegado de haver visto?
Si victima, y quexas bano,
las quexas te San ofendido,
escondete de la quexa,
pero no del sacrificio.

Amar. Pastor, â aquestas montañas
tan para mi mal venido,
que me sigues, y me sierves
incredulo â los avisos:
no saber, que en fee jurada
en las manos del destino,
soy agena, y tengo honor?
No ay Amor, sin desvarios,
no ay sentimientos, sin quexa?

Quiere; pero alla contigo:
Espera, pero fin mi:
obliga; mas sin Lugdo:
adora; mas sin que brote
el Sumo del sacrificio
en publicidad fragrante,
que diga la ofrenda â gritos.
No saber?

Mvt. Divina ingrata,
que intentas saber, que el Nilo,
que liberal se derrama
en vndosos desperdicios
se contente con su margen,
en cuyo coto prolijo
caber intenta, y no puede
su gran corazon de vidrio:
yo te pido piedades,
cruel dades solas te pido;

Si has de matarme por ellos
Déjame sarrar de delios.

Amar. Di mi Señor?

Mirt. Delios de un Loco,
de la vida son peligro,
no del Señor.

Amar. Este extremo
apuesta con el de Silvio;
y no sé si ha de vencer:
Déjame por Dios Mirtilo.

Mirt. Podré adorarte?

Amar. No sé:
Sin mi estoy; pero allí miro
que viene Dorinda, ay Cielos!

Mirt. Cuerbas.

Amar. Aun no me ha vista,
y no quiero, que me vea
Hablar á solas contigo:

ap.

Descubre la una Cueva.

A la boca de esta cueva
quiero esconderme: allí cuito
su sospecha.

Dentro. Ataya, ataya,
por el llano baya allio.

Silvio dentro. Seguidla, seguidla. Sale Dorinda.

Dorin. Yo,
por esta parte la sigo.
Amarilis; mas que es esto?
Aquí estava con Mirtilo,
y se ha escondido: pues quien
se esconde, tiene delito:
sin duda se entró en la cueva,
y el pesar de saberla visto
la he de sazer.

Mirt. Adonde vas?

Silvio dentro. Ya los perros la han perdido

con la espessura.

Dorin. Esta cueva
quiero tomar por azylo.

Mirt. Mira que se entrô una fiera
en ella, y el bevario.

Dorin. Dexame, Iraydor, que fiera?

Mirt. Ian fiera, que la he temido
aborreziendo la vida.

Dorin. Atyrano!

Salen Silvio, Nicandro, y dos Cazadores.

Nican. Silvio, Silvio:
Hasta aqui llegan las huellas;
mas de aqui se han perdido.

Silv. Pues por aqui la busquêmos.

Nican. Vamos.

Silv. Acaso, habeis visto
una perseguida fiera?

Dorin. En la cueva de Sa escondido:
(assi vengaré mis zelos) apte
este Pastor me lo Sa dicho.

Silv. Entraré â matarla Yo.

Nican. Espera;
no pises, no pises, Ygo,
los horrores de la cueva.

Mirt. Que se de hazer? Aparte

Amar. Grave peligro.

Nican. Ruido sonô entre las ramas.

Silv. Pues Yo desde aquí la tiro.

Nican. Deya, que en ti seraⁿ Sazaña
matarla, en mi Sacrificio.

Mirt. Aguarda.

Nican. Genus Sagrada

Mirt. Muriendo, su muerte evito.

Nican. Esta ofrenda.

Tira Nicandro, y cae
Mirtilo herido con la
flecha.

Mirt. Muerto soy. Sale Amarili

Amar. Valgame el Çielo!

Silv. Que miro
Amarili!

Nican. Haya.

Dorin. Dioses, paguê por Iusto castigo
el error, con toda el alma.

Amar. Resivió el golpe Mirtilo,
y en mi el aliento desmaya. Se desmaya.

Silv. Ay Çielos! Si le has herido?

Nican. No, que este infeliz Pastor
por acaso, ô por destino
se interpuso al golpe, llega.

Silv. Dichosa desdicha sabido.

Nican. Que essa lastima me llama,
con dolor tambien preciso.

Dorin. Contra mi se bolvió el golpe,
que tirè â los çielos mismos.

Nican. Ha desdichado manzebo!
No ha muerto: ayudadme amigos,
y tratemos del remedio:
llevadle al lugar vezino
que ya os sigue mi dolor.
Ha buelto?

Silv. Ya en calor tibio
se va cobrando: Amarilí.

Amar. Ay de mi! que es esto? Silvio?

Silv. Silvio soy, que del dolor
y el susto de tu peligro
estoy sin vida.

Amar. A mal tiempo
te escucho el primer cariño.

Dorin. Si entrarte fugiendo la fiera,
(assi encubro mi delito) ap.
caro te pudo costar
el engañarse Mirtilo.

Amar. Ladisculpa me la atrazado, Apte
, Sin querer, con lo que Dixo;
mas que importarà perder
esto mas con lo perdido?

Silv. Albrizias, que la de tus ojos
passò el Eclipse prolixo.

Nican. Vamos, que de aquel Pastor
llevo en el alma el peligro.

Amar. Ha muerto?

Nican. Aun no.

Amar. Respiremos
Esperanzas: Dioses mios
a[illegible], socorredle.

Dorin. Causa de mi muerte Sido,
pero pues no se conoze,
Callarè por encubrirlo.

Silv. Dem'se la venzado Venus:
valgame el Zielo! Si la sido

acaso el fiero Pastor?
Pero illusiones, que digo?
contra mi, y contra Amarili,
aficion en zelos quiso
el Arpon para venzerme;
mas no le valió a Cupido. Vase.

Nican. La sangre de ese Pastor
con idioma no entendido
habla en mi pecho, y su ruego
me está hondando el cuchillo.
O ciegas obscuridades!
O confusos desvarios!
Cueva infausta de Ericina,
toda eres siempre prodigios! Vase.

Amar. Cielos amparad mi vida
en la del hombre mas fino
que dos veces se la debo!
Dioses, si acaso en Mirtelo
sagrada sangre se esconde,
si es acaso el Pastor fido

que vuestras vozes prometen;
ô matadme, ô descubridlo
antes que mi honor se anegue
en mares de beneficios. Vase

Fin.

El Pastor Fido

Jornada Terzera

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

De Don

Pedro Calderon de la Barca.

Salen por una parte Amarili, y Corisca, y por otra Mirtilo, y Satyro, y Representan apar= tados Sinverse.

Amar. Corisca. Coris. Loque me mandas.

Mirt. Satiro. Sat. Loque me quieres.

Coris. Di bella Amarili. Sat. Di galan Mirtilo. Amar. Oye. Mirt. Atiende.

Amar. De la salud de Mirtilo,
tan cuydadosa me tiene
la accion, conque reparó
mi vida, osado, y valiente.

Mirt. Ian vano me tiene aquella
acción, de llegar a verme
a las plantas de Amarili,
en los brazos de la muerte.
Amar. Que quiero, no demi parte,
Sino como acaso llegue
a saber del, â las Eugnas
de Ese pastoral albergue.
Mirt. Que quiero que â saber vayas,
donde oy Su luz amanese,
para ofrezerla mi vida,
otra vez, I otras mil vezes.
Corí. Io Irê, pero no quisiera,
que allâ Satiro me viese,
y Su caletre pensase,
que ay mas que eso en Su Caletre.
Sat. Io yrê a ver por dõ anda, pero

no quijera lo entendiese
Corisca, y que âmis secatos
motepasse de Alcahuetes.

Amar. Que neçedad. Mirt. Que locura.

Cori. Aora bien, obedezerte
sera forçoso. Sat. Aoramal,
fuerza es Ir aunque me pese.

Amar. Pues en esta parte Estoy
esperando. Mirt. Pues en este
mismo sitio me hallaras.

Los dos al paño y vienen saliendo

Cori. Pregue â Dios, que no me encuentre. Sat. Sirvo, y Corisca.
Satiro, y presuma que es
Coridon el que me mueve
â Ir por aqui. Sat. Prega â Dios
Corisca a saber no llegue
que Yo ando en tan malos passos,
y de mi en mi Sonor se vengue. Vanse los dos.

mas dicho, y hecho, ela aqui.

Corí. Mas hecho, y dicho aqui ele.

Sat. Corisca? Corí. Sarivo? Sat. Donde

bueno tan solo por este

valle?

Corí. Aburcarte. Sat. Esposible

que â considerar no llegues

que otros, porque pierden, buscan,

y tu porque buscas, pierdes?

Itarme tomado vna mano

en tu vida? Itarme en tu muerte

merezido que a vna lega

me ponga siquiera â verte

passar la calle? Itante dado

los deshechos de mi peyne;

no digo yo trenza, pero

de mis cabells vna tiendre?

Pues, que me quieres Corisca?

No, aque me vaya me fuerzes,
(Segun de desdenes pobre
me tienen tus altiveces)
a vna Aldea de mi honor,
ã a sorver caudal de berdenes,
que buelva â gastar contigo.
Coris. Es possible, que no pueden
Zelos que te he dado, darte
cuydado?
Sat. No, no me mientes
esa çiuil artimaña
de mugerzillas soeces.
Amar. Para quien esta esperando
es muy buen discurso este.
Mirt. Para quien aguarda, es buena
la conuersazion, que tienen.
Coris. Los Zelos son artimañas?

Satír. Artimañas son, que quieres
para ellos?
Corís Sean testigos
prados, aves, flores, fuentes,
de que un Sacristan de Venus
tanto el respeto la pierde.
Sat. Pues quien se le ha de perder,
sino el Sacristan?
Corís. Que llegue
(despues que da de su voz,
Oraculo quien saberle)
á decir que son sus nietos
Artimañas!
Sat. Tente, tente,
sus nietos son?
Corís. No son hijos de amor?
Sat. Soy un imprudente,
que Satra Arana no sabia

su abolengo donde fuese.

Amar. Si su platica no atajo

pondrē que en todo oy no çessen.

Mirt. Si no corto su discurso,

pondrē que en todo oy no buelue.

Amar. Corrica, que es lo que aguardas?

Mirt. Satiro en que te detienes?

Los dos. Quando.

Amar. Mas, que veo?

Mirt. Que miro?

Coris. De que Amarili te ofendes?

Sat. De que Mirtilo te enojas?

Coris. Si la respuesta mas breue

Sat. Si la mas veloz respuesta

Los dos Sea, que puede traerte.

Coris. Para esta, que sas de ver

lo que has dicho

Sat. Para este,
que Sal de ver lo que Sal hecho. Vase

Amar. Suspenso Se quedabo al verle.

Mir. Absorto quedê al mirarla.

Amar. Mas, que es lo que me Suspende?

Mir. Pero que es lo que me turba?

Amar. Hablarle quiero, mas
llegue el primero, que no es
decoro que por mi empiese
la platica

Mir. A Sablarla voy;
Su respeto me detiene,
que no es bien, que empiese Yo
Sin que ella Sablando, me mueste
Sino el que de mi Se obliga,
el que de mi no Se ofende.

Amar. Quiza es corte cobardia

Mirt. Quiza el decoro prudente.

Amar. Mi obligazion me disculpe.

Mirt. Mi rendimiento me alienta

Amar. Mirtilo?

Mirt. Amarili hermosa.

Amar. Mucho me huelgo de verte
convalezido.

Mirt. Pues
me huelgo, de que te huelgas.

Amar. Porquê?

Mirt. Porque de grossero
es motejarme, pues quieres
que parabienes tenga
de su salud, el que alegre
recivió, de mejor gana
de su herida parabienes;
que quien a tus ojos tan agrosso mueve,

Ô nunca sanára, ô muriera siempre!
Quantas veces he culpado,
que sallado de Claudio suviese,
de Docto Pastor, la planta
que me curó; y quantas veces
dixe entre mi, para quê
Arcadia Antidotos tienes
tan inutiles, que dan
vida a vn triste, y sanar pueden
la herida que hiere vn braço,
y no la que vn alma hiere?
que aunque tus piedades es bien que confiese
piedades son, pero piedades Crueles.

Amar. Pesame de que sea fuerza
Mirtilo que yo me encuentre
con tu discurso, y que aya
de no sentir lo que sientes;

pues quando tu despechado,
el provido estudio ofendes,
de la naturaleza, Do,
agradezida, he de hazerte
Eglogas que canten, elogios que quenten,
que contra unos males se armô de otros bienes.
En qué se muestra mas Diosa
la providencia, que en verse
tan arbitro de los sabios,
que a sus acasos enmiende
la fatalidad? Dalli,
no, Mirtilo, desesperes,
que donde ay venenos, ay
Antídotos que los venzen:
Y espera, y confia, que nadie pabese
pesares, que no puedan ser plazeres.

Mirt. Darme licençia, a que viua
de la Esperanza penbiente?

Amar. Conuna condizion.

Mirt. Que es?

Amar. Que no al amor se la entregues.

Mirt. Pues, dime â quien?

Amar. Al oluido;
que dezir, que te consuele
en que ay mudanza, no es
dezir que ay amor, si atienbe
â quanto esfâ el mio amí patria obediente,
pues ella, y los Dioses cautiva me tienen.
La Esperanza que te boy,
ese monte te la enseñe,
pues en su mudanza Esriva
y no en su Amor.

Mirt. De que suerte?

Amar. Bienes, Mirtilo, Demonte,
cuya fabrica Eminente,
espuesta al rigor del Ielo,
y â la saña de la nieve,
humilde, postrada, y rendida obedeze
elados rigores del cano Diziembre?
Pues apenas el Abril
pisarâ su pompa verde
quando la veras ceñida
de rosas, y de claveles,
Susana gozando, contenta, y alegre,
matiz en las flores, Cristal en las fuentes.
Passarâ la Primavera,
y succediendola, fertil,
el Estio, veras, que
de oro la falda guarnece,
trocando el prouecho â pesar del deleyte
las flores â espigas, las rosas â mieses.

Vendrá tras el, el Otoño,
y de arbol mas Silvestre
verás coronar la Copa
el fruto, que della pende:
luego, si mudanzas á vn monte mantienen,
que mucho que vn Sombre mudanzas Espere?

Mirt. Ya Yo estrañava, Amarilé,
que los favores viniésen
sin que pisasse su sombra
la huella de los Pesdenes.
De males a bienes, Pises,
que se passa fácilmente;
pero de males, á males,
digo Yo que es mas frequente:
y assi no me digas, que mudanzas pueden
sin trocar la fuga, mejorar mi suerte.
Que importa, que vea el Otoño
de Dos arboles pendientes,

mas frutas, que Ojas, se ve
que al Invierno le previene
el Zeño arrugado Sus Nóviembre
bramando en los Ayres, Jimiendo en las fuentes.
Que importa que vea el Invierno
en sus ateridas Sienes
el Aurora de las flores
que en el Almendro amanece,
si apenas Rosado capillo las prende
quando en el instante que nazen fallezen.
Que importa, que de sus Losas
los matizes diferentes
tejan a la Primavera
la guirnalda de su frente,
si Ya del Estio la saña impaciente
á luzes la embiste, Y á Lagos la vence.
Y finalmente, que importa,
que el Estio vsano Ardiente

montes de Oro, si las nubes
se los llevan donde quieren,
haziendo sus lluvias, en veloz corriente,
líquidos arroyos, del monton mas fertil.

Dessi, quando al año mires
como el mal en bien convierte,
mira el bien en mal, que todo
cave en su circulo breue
si se anda, y desanda aquella serpiente
simbolo del año, que su cola muerde.

Ya, que mas declarado
(perdone tu amor) me tiene
mi despecho, no entierra
persona oy hablarte mente:
corramos, hermosa Amarili aquel debil
embozo, que el arte de mis dudas teje.

Yo fui quien dio la vida,
tu quien me sabado la muerte,

Y conser las ferias tales
no ay dicha q̃ que Yo las trueque;
pues desde que en la Çuera
te desparezíste, eres
tan sombra, Y tan luz de mi vista aparente,
que nunca he dexado de mirarte siempre.
Pero que es esto, la cara — Buelve llorando
escondes? Si te enternezes, — la espalda.
Y es a llorar, no a tus solas
te lo llores; buelve, buelve
a llorar conmigo, que es bien, telleves
tu el alivio, Y solo el dolor me deyes.

Sale Dorinda.

Dorin. Llorando Amarilis está,
y aun Mirtilo me parece
que llora tambien: que malos
testigos, para quien viene
a examinar zelos, son

las lagrimas que ambos vierten,
porque son testigos, que tachar no puede
mi pena, que vn llanto turbe, ô nunca mienge.

Amar. Mirtilo, Yo por Decreto.

Mirt. Yalo sê; no me lo acuerdes;
de los Dioses prometida,
Y aun casada estas con ese
monstruo Racional, tan fiero, Yaleve
que niega al Amor la fee que le debe.
Sê, que la paz de la Arcadia
deste matrimonio pende;
Sê, que si faltas â ella
estas condenado â muerte:
Sê, que Aunque quisiera el Sado,
Y quisieras tu, no pueden
ser mia, que soy vn pobre

Pescador, ¿eres, quién eres.

Sê. Amar. Pues si tu has de decirlo,
porquê, que lo calle, quieres?

Mirt. Porque quando cura la herida mas fuerte
la propria mano, menos que la agena duele.

Dorin. Pues si de la propria mano
â estar lisongeado viene
el dolor, cuveme âmi
mi misma mano, Y empiese
mi traycion â declararse;
â cuyo fin llamê, â esse
monte, a Silvio, que me agude
âvengar de aqueste fuerte
Aspid de los Zelos, que tan inclemente
me despa la vida, Y el alma me muerde.
Mirtelo un Pastor estraño

de Arcadia (a lo que parece)
por ti pregunta. Mirt. No tanto
por el es bien que me ausente,
como por tu Amor. Amar. Fortuna.
Dorin. Zelos. Mirt. Hado. Amar. Estrella. Dorin. Muerte.
Los tres. Sentid Sazia el alma, porque no se quejen,
penas que se dizen, de que no se sienten.
Case Mirtilo.
Dorin. De que Amarili tan triste
Sas quedado? Amar. De que quieres
que lo este, si mis desdichas
Sabes. Dorin. No se que al Sazerme
dellas Sabidora, â causa,
no se bien, de que accidente,
la delazion Suspendiste
que Sbas â Sazer. Amar. Pues atiende;
aunque de Dorinda, no se que Sospeche Ap^le

me he de declarar, por ver si lo siente.

Supe, Dorinda, un día,
que en Helide, tu patria, el valle hazia
fiesta, â la soberana
Deydad de la castíssima Diana;
y aunque a Venus adora
la Arcadia, y de Diana el Rigor llora,
(â que Yo, desdichada,
tengo mi libertad sacrificada,
ô por ver, si podia
con el voto templarla,
ô por llegar â darla
quexas de la infelize suerte mia,
ô porque fiesta sania,
que esta es mi culpa, y mi disculpa en esta:
dispuse Ir disfrazada â ver la fiesta,

Y como solamente
nos diuide la liquida corriente
de Alpheo, Sacro Rio,
del, de vna Amiga, Y de vn Arael mesmo:
el me dâ su compañia,
aquel el barco, Y esta me acompaña.
Dexamos, pues, la orilla,
Y al impulso del Remo,
Ya pensava tocar el otro Estremo
de la opuesta Ribera nuestra quilla,
quando vela mayor, â que encubrilla
en su ensenada pudo
de Juncos, Y algas el Escollo rudo,
Sacre marino en su anchurosa plaza,
vimos que a vela, Y Remo nos da caza;
Ya verâs quan inutil Resistençia

Saríamos los tres, I mar notando,
que el Barquerol, por escapar nadando
nos depô â la inclemençia
de barbaro Pirata,
que viue infiel de lo que roba, I mata.
Quien creera, quien (Ay Dios!) que aquí tuviese
reseruada desdicha a mi fortuna,
I que tras patria, I libertad perdiese
perdida, con quien fuese
la de la patria, I libertad ninguna.
O! digalo importuna
de mi fuerte enemiga
la aun no apagada seb, o no lo diga:
era el papel, segun la pena mia
despues notô, de dos iguales dueños,
y barbaros Isleños.

de Alpheo, y de Lodon en compañia
comerziaban la injusta mercanzia
de Sumanas vidas: Unos,
ninguno dueño, ni inferior ninguno,
sobre partir la presa ambos dispuestos
â morir, antes que â ceder el uno
que fuese el otro dueño de mi vida,
uno fue de otro tragico homizida.
Yâle apenas la gente
muerto a sus manos, quando de repente
en bandos dividida
era otra muerte la menor herida.
A tanto, pues llegô el horror sangriento
de su encendida saña, que violento
el baso el en dos aguas sozobraba
sino en dos sangres, pues la que arrojava

la portañola, en mísero trofeo
bastó a tiñir las ondas del Alpheo;
que mucho, si de todos, el que brava
mas vivo, ô menos muerto, agonizava!
Conquè el bugue (que esfuerza que le falle
sin quien lya el timon el gouernalle
nivele ya la vela de la entena)
encallô en vn Islote de la arena.
Considerame en fuerte tan esquiva,
en aquel Sancon tan triste, ê yerta
que entre los muertos me tenia por viua,
y entre los vivos me juzgava muerta;
y mas, quando con sombras la fiereta
Campaña de agua, y mar, de luzes falta,
con la noche otra vez me sobresalta.
Al Cielo, yo, y mi amiga dimos voces,

que piadoso es el cielo;
pues a nadie le niega su consuelo:
ellas mismas lo dicen, que veloces
al oydo llegaron
de pobre Pescador (segun me dixo)
cuyos tristes lamentos, le obligaron
á seguir el vocal nuevo prolijo
de su cansado aliento:
Solo un bien tuve, y ese fue en el viento.
Llegó al baxel, llamó, no le respondia
nadie, porque no avia quien podia;
y encendiendo una tea,
á los baños dispuesta de la brea,
subió al baxel, adonde
su dolor, mas que pregunta, le responde;
por no cansarte, enfin, mal informado
ha un mes, que de mi voz, de mi semblante,

Si ya no fuese de mirar delante
tan no visto Espectaculo del Lado,
sin que Supiese quedado
quien nos Supiese Resistençia alguna
Con peor barquel, corri mejor fortuna,
pues me puso contra en la ribera
de la patria, Jamas mas lisongera:
aqui (ay de mi!) pensando
que ya era conozida,
peligrava mi honor, mas que mi vida,
por ser todo esto, quando
mi boda se trataba;
determinê mientras veloz andaba
el Pescador buscando por la orilla
tronco, donde dar cabo à su barquilla,
que Supusemos laxos à la Espesura

de vn bosquezillo, que la noche obscura
depoô ver en aquel pequeño lato,
O ingratitud! Disculpete el lecato;
que el bolberia a buscarme.

quien lo Duda, Y quien duba, que alno hallarme
me seguirian velozes
los vltimos acentos de sus vozes.
Ingrata me llamava,
Y Yo lo conçedia;
pero la fuerzemia,
â deparlo de ser no me depaba
pequeña luz, que apenas terminava
Si era luz, oô era Estrella
el Norte fue de nuestra errada huella,
donde de vnos Pastores albergadas
nos hallamos del todo asseguradas,

Sin que Jamas supiese
el Pescador quien fuese,
Sasta que el mismo Alpheo
le arrojoô entre las dos para trofeo
de su sacra piedad, como quien dize,
ves aí vn infelize,
que viene adonde en sus adversidades
piedades coja, pues sembroô piedades;
de suerte que ofendida
de ingrato Esposo al tiempo que obligada
de fino Amante, de Mirtilo Sallada,
y de Silvio perdida;
de vno quesposa, y aô otro agradezida,
Soy el Iman de dos afectos tales,
que no pueden iguales
Sazer entre este Amor, y aquel olvido,

ni â este noble, ni â aquel agradesido,
ni en mal tan importuno,
ya que de dos no soy, ser de ninguno.

Dorin. Dos daños, bella Amarili,
padeces, segun me quentas,
que un ingrato te desdeñe
y un fino no te merezca;
ninguno destos dos daños
puedo yo enmendar, que â quien a
viue de superior causa
el uso de las Estrellas:
mas si por dicha imaginas,
mas si por ventura piensas,
que con no ser de ninguno,
algo â tu fortuna enmiendas,
esto es lo que yo sobre

por ti hazer. Amar. De que manera
si ves que Esposa de Silvio
soy, con tan sagrada fuerza,
que el Cielo, y mi patria son
testigos. Dor. Dasme licençia
â que lo que sê, te diga?
Amar. Si doy.
Dorin. Mira que pudiera
ser que despues te pesara.
Amar. Dano puede ser que sea
mas el pesar, que la duda
prosigue, pues. Dorin. Oye atenta.
Aspid del alma, Da el tiempo Apte
de que tu veneno vientas:
Silvio huye de ti, no tanto

porque tu amor aborresca
quanto porque de otro Amor
le arrastran las influençias.

Amar. De otro amor? Dorin. Pues, bien, que sientes,
sino ser fuga deseas?

Amar. La ofensa del alma, ya
que no del gusto la ofensa;
porque somos las mugeres
â nuestra altivez atentas
tanto, que ofendiends, aunos
queremos que nos ofenban.

Dorin. A seguir siempre los montes
el no seguir de las selvas
no es cariño de la cara
como toda Arcadia piensa,
cariño es de vna Sermosura

marítima Ninfa bella,
que de los coros de Ieris,
enamorada Sirena,
â verse con el al monte
(sacrilegamente ciega)
caba noche del Alpheo
el sacro cristal navega:
esta le tiene lenbido
â su Amor; mas no quisiera
darle pesar. Amar. Ya el pesar
está dado: di lo que sera,
antes el gusto. Dorin. Como?

Amar. Como ya una vez dispuesta
la vanidad al desayre,
pienso que es la vez primera
que se ande tomar los celos

de ser bien vistos licençia:
prosigue, pues, y di como
tu sola, siendo Estrangera
lo sabes? Dorin. Muchos lo saben;
pero nadie te lo cuenta,
por no alborotar á Arcadia;
porque siendo assi, que en ella,
del mismo modo, que es ley,
que sacrificada muera,
del Sacerdote, la Esposa,
que de su marido tenga
Comprobada la trayzion,
el matrimonio disuelva:
y assi por esto se calla
tu agravio, porque no quieras
Anular aquesta union,
de quien los Arcadios piensan

que pende su salud; pero
yo soy tu prima, y no pesa
toda Arcadia para mí
lo que tu. Y para que veas
que lo que dize mi voz,
viva mejor tu experiencia,
de cenero de Erizina,
la pauorosa cueva,
siempre á sorrores destinada,
siempre á delitos opuesta
porque el terror no los busque,
es, donde los dos conciertan
verse, y como los Lyes,
los Belates, y los prendas,
aunque lo llore el Arcadia
te pobras sallar cuenta
de ese Iugo, que te aoga,

de ese lazo, que te aprieta,
de ese ingrato que te huye
y esa patria que te fuerza.

Amar. Dame Dorinda los brazos,
que viendo que me aconsejas
tan en mi favor, te pido
perdones una sospecha
que de ti tuve; pues eres
quien mas mi esperanza alientas,
buelve â decirme otra vez,
y otras mill, aunque parezca
cortesana vanidad
hazer gala de la ofensa,
que puede ser verme libre
de un ingrato; y pues desear
mis dichas, passa adelante:
di, que puede ser que sea,
en viendome una vez libre,

Aunque passe â Arcadia entera,
casarme â gusto conquien
me estime, y no me aborresca,
me busque, y no me huya, con
Mirtilo, iba a dezir: buelva
atras la voz. Dorin. Tarde es;
pero buelva norabuena.
Amar. Porque si vieras, Dorinda,
(ya que de ti satisfecha,
puedo hablar sola contigo)
con quan lenbidas finezas,
con quan corteses afectos
(dexo aparte las finezas
de hauerme dado dos vidas
en el barco, y en la flecha)
lo noble de su amor calla,
lo hidalgo de su fee cuenta:

Si lo vieras en los ojos,
no se que lagrimas. Dorin. Cessa
de encarezerlas, que temo. Amar. Que?
Dorin. Que sas de llamarlas perlas.
Calla, por Dios, no me digas
que llora vn Sombre. Amar. Si fuera
Sombre cobarde, y llorára,
yo acusára su flaqueza;
mas ser valiente, y llorar
es vna gala tan nueva,
que solamente en vn alma,
y essa noble, es donde asienta.
Dorin. Noble vn Pastor? Amar. Como esso
tiempo, y fortuna conciertan:
y ya que me sas daba, Prima,
la esperanza que me alienta,
dame el medio; que sare yo

para averiguar si es cierta
essa traycion? Dorin. Yo no lo se:
Zelos, mueveme la lengua, ap.e
porque nos hemos hecho nada,
si no hazemos lo que cerca;
pero lo que me parece,
es, que primero lo veas
por tus ojos, que lo digas,
que puede ser que no sea
verdad, y que yo me engañe.
Amar. Dizes bien; y assi, encubierta
entre las ramas del monte,
à la vista de la Cueva,
todo el dia me he de estar,
para ver si sale, ô entra.
Dorin. Esso es exponerte al riesgo
de que tu examen sea

Y viendo que las noticias
de sus trayciones te lleva
â averiguarlas, debe oy
viua atento â la sospecha,
y tu para averiguarla,
ni tiempo, ni occasion tengas.

Amar. Pues quê me aconsejas? Dorin. Yo
una cosa te dixera
si pensára que tenias

Amar. Di, quê?

Dorin. Animo para hazerla.

Amar. Si en vna Zelosa ay
temeridad que nos emprenda.
Sino ay en vna enamorada
temeridad, que nos venza,
enamorada, y Zelosa,
que peligro sabrâ, que tema?.

Dorin. Pues el Centro (segun dizen)
tiene infinitas Rebueltas,
que â modo de laberinto
toda su bobeda cercan;
si tu, pues que de la noche
â lobreguezer se empieza,
entrases dentro, y en uno
de sus senos encubierta
tomases la Sora, y el sitio,
con esso â otro dia pudieras
publicamente llevar
quien los sitie, y quien los prende.
Amar. Dizes bien; y porque no
ay para quien aconseja
mas premio que obedezer,
sabe ver que mi Respuesta
ya que quiso el Cielo, que

nos hallassemos tan cerca,
solo ha de ser â llegarme
â la boca de esta Cueva
â tocar mi desengaño Vase por la boca.
determinada, y resuelta.

Sale Mirtilo

Mirt. Aqui Amarili quedô,
y aunque Dorinda con ella
quedô tambien, no me sufre
el corazon que no buelva
donde â costa de un pesar
mi Amor un contento tenga:
mas ay de mi! quan en vano
imaginê, que pudieran
el Contento, y el pesar
estar corriendo parejas
sinque el pesar se abelante
ô el Contento se detenga.

Dorin. Mirtilo, porque no passas
adelante? No, no tuerzes
el passo, que si es porque
tienes miedo de mis quexas,
ya es muy otro el tiempo, Ya
estas seguro, no temas
que te sable en mi Amor.
Que buscas?
Yo te daré la respuesta,
Amarili no esta aqui,
y no buscarla pretendas
que te pesará de hallarla.
A Dios. Mirt. Oye, aguarda, espera.
Dorin. No quiero.
Mirt. Sin escucharme
no te vas de Ay.
Dorin. No me detengas,
que no es mucho que una vez

de quantas he mi te Ausentas
me ausente Yo de ti. A Dios
Señor Mirtilo.

Mirt. Oye.

Dorin. Suelta.

Mirt. Tu Saldedabes conmigo,
de quando aca!

Dorin. Buena es Lisa.

Mirt. Rieste?

Dorin. Ian Derdichada
Sauia de ser mi Estrella
que no Sauia de Saber Dia
en que Estuviese contenta?
Sarto he Estado triste.

Mirt. Si es
que con esta Lisa intentas
dezirme que te Sas mudado
Daréme la enorabuena.

Dorin. Puede ser que sea mudanza.
lo que oy alegre me tenga;
pero, cierto que no es mia.

Mirt. Pues cuya?

Dorin. No sé.

Mirt. Oye.

Dorin. Espera.

Mirt. No te vas de ahí vive el Çielo,
aleve, sinque lo sepa
que quieres dejarme.

Dorin. Mira
que lo diré.

Mirt. Pues que esperas?

Dorin. Buscas á Amarili?

Mirt. Sí.

Dorin. Pues sí es que hallarla deseas
no la busques en el valle
buscala. Mirt. Donde? Dorin. En la Cueva

de Orizina: aquê, ô conquien
tu lo verâs si allâ entras. Vase

Mivr. Oye, espera, escucha, aguarda:
mas (ay de mi!) que aunque quiera
seguirla, no puedo, que
tan fuera de mi me pesa
que aun no le ha quedado al alma
el uso de sus potençias.
En el çentro de Orizina,
theatro de infames violençias
Amarili! Y mas ahora
que ya de la noche negra
desarrugando se va
el manto; pero que mienta
una ingrata! No es mas fazil
de creer, que no que no sea
impuro el rayo del Sol,

y la luz de las Estrellas?

Sí: claro está, claro está;

mas ay! que aunque uno no quiera

dar crédito á lo peor,

darsele á la duda esfuerza,

y así, no porque presuma

que es verdad, mas porque sea

á la vez que miente, tengo

de entrar dentro. O funesta

mabre del Sorror, y miedo,

pues en tu seno le engendras,

abrireme en tus entrañas

para sepultarme en ellas

si es verdad, y si es mentira

para que tu asombro sea

Puerto y puerto de la paz

si Santa aquí de la tormenta. Vase

Dorin. Bien se va de mi venganza Buelve â salir Dorinda.

disponiendo la cautela:
en la Cueva entrô, y aunque
dezirle a Silvio que venga
âverme al monte, fue âotra
causa, pues se logra esta,
esta me valga, ya es tiempo
de que responda âmi seña.
Silvio, Silvio. Sale Silvio

Silv. Quando tu
no me llamaras, viniera
yo en las alas de mi fuego.
Dorinda, a vengar mi ofensa.

Dorin. Sabras.

Silv. No me digas nada:
ya se visto la ingrata fiera
entrar delante; ya he visto

entrar (ay demi!) tras ella
a vn Sombre, a quien no vi el Rostro,
en cuyas vìbas Sangrientas
verâs que mi Honor se lava.

Dorin. Advierte

Silv. No me detengas

Dorin. Que si' Yo.

Silv. Aparta

Dorin. Je Sedabo

Silv. Quita.

Dorin. Aquesta occasion

Silv. Suelta.

Dorin. Esporque la ley te vengue
Sacrificandola â ella
y no al Pastor, pues Ya Sabes
que Arcadia a el no le conbena,
â la muerte.

Silv. Pues soy Yo
sombre tan de bajas prendas
que se de esperar, que la ley
tome mi agravio à su cuenta?
Viue el Çielo, que sabe ver
como de entrambos se venga
mi furor, porque vna cosa
es el que Yo la aborresca,
y otra el que me agravie. Vase

Dorin. Ay Çielos!
Siempre me salen sangrientas,
mas que presuma, mis trazas;
Rigalo la de la flecha
pues por seruir à Amarili,
à Mirtilo seruìò, y esta,
que pensando, que passàra
en sacrificarla à ella,

pídiendo venganza Silvio
â la ley, a poner llega
al mayor riesgo la vida,
que esta de la ley cierta.

Dentro Silv. A mis manos vna ingrata
muera, y vn aleve.

Dentro Mirt. Muera
ã mis manos vn dichoso.

Dentro Amar. Cielos piedad!

Dorin. Ya en la Cueva
se San Sallado, aquí no ay
mas remedio de que venga
quien lo estorue. Ha de la Arcadia;
Ya del monte: Ya de la selva
Pastores venid, venid
todos.

Salen Nicandro, Coridon, Satiro, Corisca y todos los que pudieren.

Todos. Que vozes son estas?

Nican. Que es esto Dorinda?

Dorin. Entrad,

entrad todos à esa Cueva,

sabreis lo que es, escusando

la mas infeliz tragedia

que vió el Sol.

Nican. O siempre infausta,

siempre horrible, y siempre abierta

boca, para pronunciar

desdichas, que es lo que encierras

oy en tu seno?

Salen Silvio, y Mirtilo abrazados luchando, y Amarili tras ellos

Silv. Amis manos

muera un aleuoso.

Mirt. Muera

à mis manos un dichoso.

Amar. Quien vió confusion como esta?
Satir. Mirtilo, Amarili, y Silvio.

Son.

Coris. Quien alli los encierra
Sat. Algun galan de capricho.
Nican. Suelta Silvio, Pastor suelta:
quita Amarili, que Sauiendo
yo llegado. Mirt. Depa. Silv. Depa.
Mirt. Que muera â mis manos: Çielos
que es lo que miro! Silv. Que muera
â mis manos: Santos Dioses
que es lo que veo! Mirt. Suspenso
en dos acciones el alma
tan igualmente violentas
Sa quedado. Mirt. Silvio es
quien con Amarili bella
en la Cueva està. Silv. Mirtilo

el autor el de mi ofensa.

Amar. Mirtilo â que fin, fortuna
â matar â Silvio entra
quando el viene â sus amores!

Mirt. Quien el afecto me trueca
que de mas de Esposo al nombre,
al verle el braço me tiembla!

Silv. Quien, al verle, de mi Azero
ay que el impulso detenga?

Nican. Suspensos los dos âun tiempo
quedaron, I aunque devera
Yo por Silvio apassionarme,
no sẽ que causa Secreta
azia el lado de Mirtilo
me tira, con igual fuerza:
que es esto Mirtilo, Silvio,
que es esto, Amarilis bella,

que es esto? Hablad. Mir. Yo no puedo.

Amar. Tampoco Yo. Silv. Aunque deviera
con mayor causa mi Dolor
callar, pues en tu presencia
Yano es posible vengarme,
vengueme de otra manera
menos noble mi desdicha.
Este es un agravio, ira
es una saña, una Ira,
una injuria, una violencia
un delirio, un frenesi,
una pasion, una pena,
un letargo, una aflicion,
una deshonra, una afrenta
tal, que aun es el pronunciarla
mayor mal, que el padecerla;
y para decirlo todo

de vna vez, Ỳ vna ofensa
hecha â los Dioses, Ỳ â mí,
Ỳ â tí tambien, pues es fuerza
que como Padre te toque
mi dolor: Ỳ pues me ciega
colera Ỳa no es posible
que a su venganza se mueva
por sí, Ỳ por no sê que causa,
con que ese Pastor la templa
â despecho de mi honor,
â pesar de mi verguenza:
Sabed que Amarili falta
â la fee de la promesa
que comprometida Esposa
debe al alta Sangre nuestra.

Amar. Yo, como, Si, quando, ati
busca mi Amor. Silv. Calla fiera:

Con ese pastor la he hallado
encerrada en esa cueva;
si entrar en ella es delito,
que será con el, y en ella?
Yo no te pido venganza,
pabre, pero considera
pues eres pabre, y pues
que te toca hazer en esta
desdicha, que yo, no quiero
ya de ti, mas, de que abrevias,
si huyendo de una muger
pize bien de irme á las selvas;
pues fiera, por fiera, no ay
otra para mi mas fiera. Vase

Amar. Oye, escucha, espera, aguarda.

Mirt. Aguarda, oye, escucha, espera.

Amar. Que no es bien quieras besarme

Mirt. Que no es bien besarme quieras.

Amar. Pon tu ofensa, quando yo
vengo á averiguar mi ofensa.

Mirt. Con la culpa, y sin la dicha
que me causara el tenerla.

Nicar. Para aqueste trance, Cielo!,
mi cansada edad conservas!

Amar. Pastoras de estas montañas.

Mirt. Pastores de aquestas Selvas.

Amar. Yo zelosa. Mirt. Yo ofendido.

Amar. Aci le buscava en aquesa
lobrega estancia. Mirt. A buscar
entre el otro Pastor. Sat. Que viega
disculpa de dos Amantes
á quien vn marido encuentra.

Amar. Dilo tu, pues tu lo sabes.

Mirt. Bueluе tu por mi inocençia
Dorinda. Dorin. Donosêna. Vase.
Amar. Caleue! Mirt. Cingrata! Los dos. Cfiera!
Satir: Si no lo sabe tambien,
y todo que quieren della.
Amar. Da que tu me faltas, dime
quien lo sabe la lespuesta
Pastores, pues en el valle
ay quien las trayçiones sepa
De vna Ninfa, y Silvio: Sablad,
que desis. en mi defensa
Escuche Do vuestras vozes.
Dentro Amarili muera. Otros dent. Muera.
unos
Amar. Cnunca las Escuchára!
Mirt. Cnunca Do las oyera!
que aunque no soy el dichoso
basta ser quien lo parezca.

todos. Muera Amarilí. Nican. Que es esto?

Corid. Está la Arcadia rebuelta,

diziendo que si un delito

coms este, es quien la condena

á tantas calamidades;

y quando esperava dellas

el fin, las buelve al principio

traycion que es tan manifiesta,

pues nadie ignora por quien

Mirtilo á la Arcadia venga,

que es fuerza esperar mayores

pestes, ruynas, y miserias.

Y assi que muera Amarilí

como las leyes ordenan

para hazer á nuestra Diosa

del mismo delito ofrenda

a cuyo fin dizen todos.

Todos Amarili muera. Otros. Muera.

Mirt. Que mal pleyto tiene, Cielos!
quien el dia, que Gtar llega
Complize de algun delito
le dã el pueblo la sentencia!

Amar. Bueno es, que do la ofendida
de vn aleve Esposo sea
y su culpa. Nican. Calla, calla.

Mirt. Bueno es, que do â buscar venga
â quien me ofende, y presumas
que pudo ser. Nican. Cesa, cesa:
al templo de nuestra Diosa
Uenad â Amarili presa,
y â ese Joven; solo en esto
no anduvo la ley severa,
parece que la Prende
pues con la viba le Pega.
En vn barco, de lo abajo

Sintimon, Lemo, nivela
le Sechab â voz de pregon,
que publique la sentencia
de su Destierro; que Do
pude barla, mas no averla.
Ay Juventud infelize,
ay infelize belleza,
que de cuydados me debes,
que de pesares me cuestas! Vase.

Bno. Al exemplo ven Amarili.

Otro. Ven Pastor a la liuera

Amar. Mirtilo.

Mirt. Amarili hermosa.

Amar. O! quanto â morir contenta
voy, sabiendo que por ti
muero.

Mirt. No, no Saserme quieras
el cargo, sino al Pastor

que buscavad.

Amar. Solaesa
derecha.

Uno. Vamos.

Amar. Aguarda,
le faltava a mi tragedia
quando Do para ser tuya.

Otro. Mirtilo, vamos.

Mirt. Espera,
que sola una razon falta,
y todo mi bien en ella.

Uno. Vamos de aqui

Otro. De aqui vamos.

Amar. Que sinrazon!

Mirt. Que violencia!

Amar. Que agravio!

Mirt. Que tyrania

Amar. Que sentimiento!

Mirt. Que pena!

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Todos. Vamos presto.

Amar. A Dios Mirtilo

Mirt. A Dios Amarili bella. Llevanlos.

Amar. Porti â morir voy. Dentro.

Mirt. Yo no, Dentro.

porque esa dicha aun no tenga.

Amar. Mirtilo â Dios. Dentro Lepos.

Mirt. Amarili

â Dios. Dentro Lepos.

Coris. Que infeliz tragedia!

Satir. En toda mi vida vi

cosa mas pueta en razon.

Coris. Que va a dezir el Simpron

de esta ley de Arcadia?.

Sat. Si;

porque ley tan entendida,

tan discreta, y tan Sonrada,

que Sauiendo sido maldada

se Sa hecho bien Lezinida.

Ley, si de ella otra vez hablo,
que en cogiendo en burro âbos,
al hombre le embian con Dios
y â la muger con el Diablo,
dentro de muelas entrañas
sabia de estar inmortal,
en laminas de metal,
con letras de oro tamañas.

Cori. Como los hombres pudieron
la ley â su parezer,
depsaron a la muger
lo peor.

Satir. Muy bien dizeron;
porque quien (Corisca) quien
el dia que escobillâra
muerto de hambre se quedâra,
y âti quizas te esta bien.

Corí. Amí; porquê?

Sat. Porque quando
tan santa ley Etô víendo,
tevô desaborreziendo,
y me vengo enamorando.
Alto, â casar; Eto es fecho:
Sin que te venques Arisca,
venga esamano Corisca.

Coris. Porque Aora?

Sat. Porque sospecho,
que aun antes que se pubrique
(segun Corisca es fiel)
la boda, Sarai un aquel
por donde te sacrifique,
y no es bien que por mí enrraba
pierda la Diosa sus bienes,
sauiendo de tí que tienes
Seño de sacrificada.

Coris. Malos años para quien
no pensara jamas.
Satir. O! que degollada Sarai!
y como te estará bien
sobre el candido cristal
de tu garganta, primero
la garganilla de Azero,
y despues la de corral.
Coris. Pues quando esso sucediera,
faltára en el mundo oy,
quien, por darme vida a mi,
la suya Satiro diera?
Sat. Como es esso. Coris. Agora sabes,
que si la viba alguien dá
por la que en el Ara está
dispuesta, apenas tan grave
la libra de la tyrana

pena en que Genio se empléa,
como el que se ofresca, sea
de alguna Isla de Diana.

Sat. Agora digo, que tienen
asomos tambien las Diosas
de Señoras Caprichosas;
y supuesto que previenen
tus temores el remedio
Deparê sacrificar,
si el Departe otro matar
facilissimo remedio:
ea, alto â casar, la mano
meda. Corr. Porque veas que ha sido
tan galante, tan lendido,
y tan fiel mi amor, que en vano
teme la ley, ni otra mil.
Cata aqui la mano mia.

Sat. Espera, que no querría
que anbubieses tan ligero,
despues de Sauerme casado,
que como quien no Saze nada Coris. Que?

Sat. Me Salieses Sonrada,
y me Pasases burlado.

Coris. Eso Sas de pensar de mi?
Pues nunca Soltar Yo,
Satiro, ã ser quien Soy? Sat. No
mas pudiera ser que Si.

Coris. Enfin Desde aqueste instante
tuya Soy, como lo Sedido.

Sat. Yo Soy tu menor marido.

Sale Coribon.

Corib. Yo tu menor Amante
Siempre parlando Sobevella?

Sat. Dela Vista, Yo no sea quedo
que es temeraria, Yo no puedo

averiguarme con ella
desde que con ella callado
estó. Corid. Que es callado. Sat. Bte,
qual viene el Señor Priore.

Coris. Advierte, si te engañado,
Coridon, este que ves,
con quien ya callada estoy,
mi Satiro es desde oy.

Sat. Esta mi Satyra es.

Corid. Callada con el!

Coris. Bueno.

Corid. Es verdad?

Satir. Como lo digo

Corid. Si es assi, vente conmigo.

Satir. Por solo eso lo dixo.

Los dos. Porque?

Sat. Porque si culpada

procediese en este estado
fuesemos, Yo el bien casado
y ella, la mal degollada.

Corib. Que Quindas!

Coris. Que boberia!

Corib. Ionto.

Coris. Simple.

Corib. Mentecato

Coris. Vil

Corib Loco.

Coris. Necio.

Corib. Insensato. Yanse muy graues dadas las manos.

Sat. Gran cosa es la Cortesia!
mas ay Casado de mi,
por Dios que se la lleuo:
Alma, matareles? no.
Vida Pesarêlos? Si.
Veamos ora el Sonor

entre alma, y vida que buze:

Sabla sonor.

Venero
Mirtilo Ay infeliz!

Satir. Que le han hechado en el lio,

desde el lio respondio
lastimosamente fiel,
luego bien si se aboga el
sera desabogarme yo Vase.

Sale Carino con Mirtilo en los brazos.

Mirt. Ay de mi infeliz! Carin. Alienta
que ya de la orilla toco
contigo el Puerto a pesar
de las injurias del golfo.
Dichoso mill veces yo.

Mirt. Y yo ninguna dichoso
pues donde pierdo la vida
me parece que la cobro.

Carin. Mirtilo, Hijo, amigo.

Mirt. Padre.

Carin. No en vano, quando me arrojo
de mi barca â socorrerte
sin saber quien eres, noto
que la carga que traya
no me pesava en los Ombros:
que es esto? todo sabe ser
fortunas, desdichas todo!
para ti todo probeyeron
todos patmos, todo asombros?

Mirt. Si padre, y aunque son tantos,
al ansia conque los tomo,
y â la sed conque los bebo,
tal vez me parezen pocos.

Carin. Mira como de los labios
sabe desmentirse el pecho

dictamen, pues quando huyes
de mi, temiendo dudoso
que te dê la muerte, es
la vida, la que te otorgo.
Que es esto, otra vez, pregunto?
quien en aquel pobre, roto
barco, sin vela, ni remo
te hecho, donde impetuoso
el caudal te trastornó
en su pielago mas ondo?
Dime, que es esto? Mirt. Si do
mis sucessos prodigiosos
supiera decir, supiera
quantos son; pero assi es forzoso
no contarlos, porque no
que be su numero corto.
Donde estamos? Carin. No lo se,
que do temblando los ojos

al mas cercano çelaje,
es donde la mira pongo.

Mirt. Pues en tanto, ay pabremio!
que Sallamos por este vmbroso
bosque Alvergue, mi fortuna
Sabras. Carin. Suspenso te oygo.

Mirt. Sa de mi infeliz destino
Arrastrado; mas que loncos
desrremplados instrumentos
que alegres fueron en otro
tiempo, llenando los agres
de Escandalos pavorosos,
â Soplos mi fuego avivan
deuiendo matarle â Soplos.

Carin. No lejos de aqui se Escuchan.

Mirt. Acerquemonos vn poco.

Carin. A los Ludos instrumentos
funestramente Sonoros.

Caxas destemplabas

Instrumentos de musica.

parezze, que sostituyen
tristes endechas, y tonos.

Mirt. Oygamos, por ver si algo
nos dizen sus ecos sordos.

Musica Piedad diuina Venus,
y templen tus enojos,
de humano sacrificio,
la fee, el Culto, y el voto.

Carin. Si ya mi cansada vista
no me miente, reconozco
desde aqui, que van saliendo
de aquel montezillo umbroso
azia vna fabrica breue,
pequeño templo del Soto,
de pastores, y pastoras
vna gran tropa. Mirt. Lobos
van de Cipres coronados
auraztando por despojos

negros alamos. Carín. Las Ieas
encendidas dan á Apolo,
que las vê, con la luz, mas
que con el humo, en el rostro.

Mivr. Atendamos para ver,
si algo nos dizen los Coros.

Musica. Piedad divina Genus,
y templen tus enojos,
de humano sacrificio
la fee, el culto, y el voto.

Mivr. Detras de todos viene una
muger, vendados los ojos,
con negro çendal, y atadas
las manos. Carin. Al tiempo propio,
que ellos se van açercando,
con passos bien perezosos,
se abre del templo la puerta,

en cuyo altar le vê solo
un Sacerdote, en la mano
un puñal. Mirt. Dioses piadosos,
pero mientro: Dioses Dioses,
como (ay infelize!) como
esto consentis. Carin. Mirtilo,
que es esto? Mirt. No sê. Carin. Estas loco?
Mirt. Si, pues no solo estoy (ay pobre!)
que si la seña recorro
al sitio, al bosque, al templo,
y al alma, que es mas que todo,
aquel es Nicandro, aquella
Amarili: O lagrimas todo
sabo! siempre, y nunca; mas
como otra vez no me arropo
a morir desesperado
desde este lisco, â ese golfo!

Carin. Mirtilo. Mirt. Para ver esto

me libras quando me Rogo?

Que mas muerte querias darme?

Cruel eres, no piadoso;

padre injusto, pues me trayes

adonde lo miro, y oygo.

Suenan las Cajas destempladas, y los instrumentos de musica, y salen todos los que pudieren con Coronas de Cypres, y Ramos arrastrando, y detras de todo Amarilis vendados los ojos con un tafetan negro, á este tpo se descubre el Altar, y delante del Nicandro con un puñal en la mano, y por un lado del tablado sale Silvio, y por otro Dorinda.

Musica Piedad Venus diuina

y templen tus enojos

de humano sacrificio

la fee, el culto, y el voto.

Amar. Quando la iniqua saña
de Venus siento, y lloro,
Carissima Diana
â tu piedad invoco;
tu solamente sabes
si ofendi mi decoro,
tu, que inocente muero:
advierte, que el improprio,
que donde no tuvo ofensa
sirva de desenojo.
la afrenta, que padesco,
las lagrimas, que lloro.

Musica. Pidad Venus divina &c.

Silv. Aunque parezca impiedad,
tronco vivo, entre estos troncos,
tengo de asistir a este
espectaculo piadoso
y cruel â un tiempo

Dorin. Aunque
sea iniquo desahogo,
amparaba de los verdes
Canceles de aquestos Olmos,
tambien se debe ser testigo
de la venganza, que tomo.

Nican. Nunca humano Sacrificio
depô de causarme asombro
al executarle; pero
este (ay de mi!) marque todos:
que diera yo, porque hubiera
para suspenderle modo!

Satir. Corisca, aprende el papel
por si te passa lo proprio.

Nican. Pastores de Arcadia, ya
que el Holocausto es forzoso,
cumplase toda la ley,
digan â voces los Coros

Si ay Estrangero Pastor,
en todos Estos contornos,
que de Diana en las Islas,
siga el Culto Religioso,
que quiera morir por ella?

Mirt. Cielos, que es esto, que oygo,
esta ley ay en Arcadia?

Carin. Tente. Mirt. Suelta. Coris. Escuchad todos.

Canta. Amarili, ninpha bella
es, porque faltò a su honor
fuerza en victima ofrezella:
ay Estrangero pastor
que quiera morir por ella?

Satir. Luego sauràn todo tan grande
que diga que Si; y que poco.

Mirt. Si ay: suspende de tu accion,
Nicandro, el golpe aleuoso,
que Yo a lezion el golpe

por ella â tus pies me postro.

Nican. De donde, ô como Pastor
Sal venido? Siempre prompto
entre mi azero, y su vida
te he de Sallar? Mirt. Si, pues del modo
que entre esta flecha, y su vida,
tal vez mi vida interpongo,
entre su vida, y tu azero
lo se de hazer.

Silv. Que es lo que oygo!

Dorin. Que es lo que veo!

Silv. Mi agravio
cresca.

Dorin. Crescan mis enojos.

Mirt. De que suspensa Sal quedado?
de quê pasmado, y absorto?
Estrangero pastor bizes
que Sa de ser, el que dichoso

dê Suviba, y dê Diana
culto, Yo lo tengo todo.
De Clide soy, â mi padre
para testigo os propongo;
y pues voluntariamente
por ella amorir me arrojo,
muera Yo, y viua Amarili.

Coro. Viua Amarili, gozosos
digamos todos de ver
hecho de Amor tan glorioso.

Todos. Amarili viua.

Sat. Viua
Amarili, y muera el tonto

Nican. De donde otra vez Sat buelto,
estrangero prodigioso,
â doblarme las desdichas?

Amar. Aunque en las vozes que oygo,
oygo, que ay quien por mi quiera
morir, quien el desconozco,

porque igualmente tapados
los oydos, con los ojos
no me besan perzeuir
quien sera, el que generoso
ofreze por mi Iuvida

Nican. Descubre Amarili el rostro. Descubrenla.

Sobos. Amarili viua

Satir. Viua Amarili, y muera el toro.

Mirt. Pues si merezco mirarla
sera por mi vida alogro.

Amar. Quien es, quien por mi, que miro
ya no es vida la que gozo.

Mirt. Yo soy, Amarili bella,
quien por ti â morir me eoponga
no complize en tu delito,
â serlo, fuera muy poco,
sino ofendido, porque
sea mi amor mas seroyco.

Amar. Esso es querer obligarme,
y ofenderme a un tiempo proprio;
y porque ninguno crea
que Yo Lize ofensa â mi Esposo,
y que con quien la presume,
me bâ la vida en retorno,
si es que puedo deponer
la fineza, lo depongo.
Todos. No es posible. Sat. No? Pues viua
Amarili, y muera el tonto.
Nican. A la ley te Sas entregado,
y obedezerla es forzoso.
Carin. No es; porque el no puede ser
Sacrificio entre vosotros.
Dorin. No es, que siendo el, el que muere,
Yo, a la verdad me dispongo.
Nican. Porquê Dorinda? porquê
Pescador? Los dos. Escuchad todos.

Nícan. Itabla tu primero. Carin. Ere
Ioven, que de amores loco,
se ha ofrezido al sacrifício,
si bien del las leyes toco,
no puede morir, porque es
natural de Arcadia. Mirt. Como
puede ser, si eres mi padre,
y eres de Elide? Carin. Si compo
las carzeles de un secreto,
de Arcadia, infelize mozo,
eres, no eres hijo mio;
porque el bra que furioso,
saliendo Alpheo de si,
sus pielago este soto,
çozobrada mi barquilla
baro en el fatal contorno
de esse Zentro de Erizina,

cuyo bozezo Sorroroso
con la lesaca del lío
aborto de sus mas ondos
senos, a la vista mia
un pequeño Infante Sermoso,
que mi piedad llamava
a gemidos, y sollozos:
este eres tu, y por mas señas
que si acaso entre vosotros
puede Saver quien las conozca,
pendiente tenias al Ombro,
en este Cordon de seda,
esta lamina de Oro,
en cuya plancha grauado
dize (mote misterioso)
porque no te mate Yo,
muerete infelize mozo.

Nican. Ay Hijo del alma mia!

en este instante, no solo
la lamina, mas tambien
mis çeguedades conosco;
y si de aquel vaticinio,
que me dixo, prodigioso,
siempre, y nunca somizida
seras del que prendas que no es vida,
aora felizemente
â ver el sentido torno:
siempre tu somizida sesido,
yo te arropê leguroso
â morir, y con la flecha
te hevi: yo te hechê â ese golfo,
y yo levantê ese azero
contra ti, conque estatobo
cumplido el hado, pues nunca
te mato, y siempre te lloro.

Covi. Pues si el no muere, boluamos

â dezir aora nosotros,
que muera Amarili. Sat. Muera
Amarili, y viua el tonto.

Todos. Muera.

Sat. Muera Amarili, y viua el tonto

Dorin. Tampoco ella morir deve.

Todos. Porquê? Dorin. Porque, pues cobro
(viuiendo imposible â Mirtilo)
la razon de mi zeloso
rencor, confieso, que fue
su delito testimonio.

Silv. Yo, sauiendo visto en Mirtilo
(que por hermano conozco)
tanto Amor, no he de boluer
al passado matrimonio.

Nican. Bien puedes, pues que no huuo
en tu pecho duro, y bronco
mas que sagrado contrato:

y lo que obligava â todos
era vnir dos Semibeos,
Cuyo descendiente Seroyco
ha de libertar â Arcadia,
y ya en Mirtilo lo proprio
Conviene, que enti convino,
por su Esposa se la otorgo.

Mirt. Barato con vna vida,
tan grande ventura compro:

Lobos. y con esto el Pastor fido
aqui tenga fin dichoso.

Fin.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE MADRID

7

EL
PASTOR
FIDO

R (Ms)
249